

Mundo Uruguayo

Año XII Montevideo, Setiembre 11 de 1930 Núm. 609

DE NUESTRA SOCIEDAD

Srta. Margarita Shaw Pérez Butler

(Foto Frangella).

En este número: Horacio Quiroga-Ramón M. Díaz-A. Gonzáles Blanco-El Caballero Audaz-F. García Sanchiz-J. de Viana-M. Martínez (hijo)-S. Dallegri-V. Saenz Briones

TIRAJE DEL NUMERO ANTERIOR 46.500 EJEMPLARES



Aquella frase proverbial, "con la rapidez del rayo", tiene ahora más que nunca una expresión real y verdadera: el servicio telefónico internacional. Merced a él, desde cualquier aparato puede Ud. ahora comunicarse instantáneamente con importantes países del mundo: Argentina, Chile, España, Estados Unidos, Cuba, México, Canadá, Francia, Inglaterra, Escocia, País de Gales y Bélgica.

Utilice las grandes ventajas que le reporta este nuevo medio eficaz y rápido de comunicación.

COMPAÑÍA TELEFÓNICA DE MONTEVIDEO
SOCIEDAD COOPERATIVA TELEFÓNICA NACIONAL

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 609 — Setiembre 11 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

A VUELO DE PÁJARO

APUNTES AL MARGEN DE LO QUE PASA

COSTES y Bellonte salieron por fin con la suya, cubriendo la distancia de París a Nueva York en 38 horas.

Es otra prueba de que el espíritu moderno es flojo... Esos aviadores vieron caer a otros en la peligrosa ruta. Estuvieron ellos mismos a punto de caer. No obstante, volvieron a la empresa, y además la realizaron apuntándose un record.

Tan débiles fueron, que no pudieron resistir a la tentación de desafiar el misterio, el espacio, el océano, la muerte!

◈

LA Argentina nos enseña... Pero esta vez no es a jugar al football, ni a decir en los diarios cosas sensacionales de cualquier cosa. Esta vez nos enseña lo difícil que es para un presidente de la República el oficio de presidente.

¿Qué es, en resumidas cuentas, el doctor Irigoyen? Un presidente que quiere ser presidente, y que no puede serlo precisamente por eso, porque quiere serlo.

Entre nosotros, donde de cualquier "ejemplo argentino" se hace tema para editorial, quizá pudiera ocurrir algo análogo. Precisamente empieza a perfilarse la posibilidad de que la futura presidencia no caiga en brazos de quienes más ardientemente la desean, y si, más bien, en brazos de quienes parecen no desearla.

Si el doctor Irigoyen no puede ser presidente desde la casa de gobierno, solo por el hecho de querer ser presidente, es de imaginarse lo difícil que ha de ser ceñirse la banda para los que teniendo iguales, deseos se encuentren todavía en las escaleras...

Pero no es probable que aquí impresione el aleccionador ejemplo. Nuestros presidenciables saben todo eso, y lo aceptan.

Son hombres de sacrificio, aunque el pueblo no lo crea.

◈

VAMOS a tener el hospital de clínicas más grande del mundo.

A muchos les parecerá una exageración... Sin embargo, es preferible tener el hospital de clínicas más grande del mundo, a tener hospitales de donde se rechaza a los enfermos.

Del mal, el menos. Y del bien, el más.

Doctor Leonel Aguirre



El doctor Leonel Aguirre es un hombre de grande y claro talento y de un elevado espíritu. Sus correligionarios lo han llevado a la presidencia del Directorio nacionalista y desde allí, él, contempla la realidad de los sucesos y orienta la marcha de su partido. Pensamiento ágil, un poco excéptico, él conserva siempre la línea, dentro y fuera de la política.

UN muchacho de 18 años procesado por una ratería de poca monta, fué muerto de un tiro por un soldado, al intentar escaparse.

Ha sido evidentemente un bárbaro, el soldado. Pero es de notar que el joven asesinado, el raterillo, llevaba como custodia, además del matador, a otros dos hombres uniformados, armados y municionados.

El matador tenía derecho a creer que se trataba de algún feroz delincuente, y lo mismo sus compañeros. Con más razón que los que hicieron la ley autorizando semejante bárbara custodia para cualquier ratero.

◈

AL proponerse en el Consejo Nacional un centésimo de impuesto por cada litro de vino, con destino al aumento de sueldo a los maestros, un señor consejero se opuso, observando que la industria vinícola pasa por una aguda crisis.

Estuvo bien. Porque, supóngase que se decrete el aumento del centésimo. Logicamente, de acuerdo con la práctica que se sigue al decretarse todo aumento de impuesto, el precio del litro de vino tendría que subir por lo menos en cinco centésimos.

Si ahora mucha gente no compra vino porque es caro, aunque a veces bueno, es de imaginarse lo que sucederá si se hace eso.

Se liquidará la industria, a menos que se prefiera romper con la deliciosa costumbre de cobrar por el impuesto más de lo que el impuesto vale.

◈

EL gabinete alemán dejó sin "chance" a su miembro señor Treviranus, diciéndole algo así como que se había pasado al patio, por sus famosas declaraciones sobre política internacional.

Se imponía. El señor Treviranus, en menos que canta un gallo, había realizado el prodigio de causar el arrepentimiento de los que creían que el buen pueblo alemán no debía ser confundido con los húsares de la muerte. Los que pensaban que Alemania estaba bien representada en el doctor Eckener, andaban ya medio mohinos, viendo otra vez los espectros de Lovaina.

Felizmente, el gabiente alemán tomó altura, como el doctor Eckener.

H. I.

GLORIA TROPICAL

DIBUJO DE G. PERELLÓ

por HORACIO QUIROGA

UN amigo mío se fué a Fernando Póo, y volvió a los cinco meses casi muerto.

Cuando aun titubeaba en emprender la aventura, un viajero comercial, encanecido de fiebres y contrabandos coloniales, le dijo:

—¿Piensa usted entonces en ir a Fernando Póo? Si va, no vuelve, se lo aseguro.

—¿Por qué? — objetó mi amigo. — ¿Por el paludismo? Usted ha vuelto, sin embargo. Y yo soy americano.

A lo que el otro respondió:

—Primero, si yo no he muerto allá sólo Dios sabe por qué, pues no faltó mucho. Segundo, el que usted sea americano no supone gran cosa como preventivo. He visto en la cuenca del Níger varios brasileños de Manaos, y en Fernando Póo infinidad de antillanos, todos muriéndose. No se juega con el Níger. Usted, que es joven, juicioso y de temperamento tranquilo, lleva bastante probabilidades de no naufragar en seguida. Un consejo: no cometa desarreglos, ni excesos de ninguna especie; usted me entiende! Y ahora, felicidad

Hubo también un arboricultor que miró a mi amigo con ojillos húmedos de enternecimiento.

—¡Cómo lo envidio, amigo! ¡Qué dicha la suya en aquel esplendor de naturaleza! ¿Sabe usted que allá los duraznos prenden de gajo? ¿Y los damascos? ¿Y los guayabos? Y aquí, enloqueciéndonos de cuidados... ¿Sabe que las hojas caídas de los naranjos brotan, echan raíces? ¡Ah, mi amigo! Si usted tuviera gusto para plantar allí...

—Parece que el paludismo no me dejará mucho tiempo — objetó tranquilamente mi amigo, que en realidad amaba mucho sembrar.

—¡Qué paludismo! ¡Eso no es nada! Una buena plantación de quina y todo está concluído... ¿Usted sabe cuánto necesita allá para brotar un poroto?

Málter — así se llamaba mi amigo — se marchó al fin. Iba con el más singular empleo que quepa en el país del tse-tse y los gorilas: el de dactilógrafo. No es posiblemente común en las factorías coloniales un empleado cuya misión consiste en anotar, con el extremo de los dedos, cuántas toneladas de maní y de aceite de palma se remiten a Liverpool. Pero la casa, muy fuerte, pagábase ese lujo. Y luego Málter era un prodigio de golpe de vista y rapidez. Y si digo era se debe a que las fiebres han hecho de él una quisicosa trémula que no sirve para nada.

Cuando regresó de Fernando Póo a Montevideo, sus amigos paseaban por los muelles haciendo conjeturas sobre cómo volvería Málter. Sabíase que había habido fiebres y el hombre no podía, por lo tanto, regresar en el esplendor de su bella salud normal. Pálido, desde luego. ¿Pero qué más?



El ser que vieron avanzar a su encuentro era un cadáver amarillo con un pescuezo de desmesurada flacura que danzaba dentro del cuello postizo, dando todo él, en la expresión de los ojos y la dificultad del paso, la impresión de un pobre viejo que ya nunca más volvería a ser joven. Sus amigos lo miraban mudos.

—Creía que bastaba cambiar de aire para curar de la fiebre... — murmuró alguno. Málter tuvo una sonrisa triste.

—Casi siempre. Yo no.. — repuso castañeteando los dientes.

Muchísimo más había castañeteado en Fernando Póo. Llegado que hubo a Santa Isabel, capital de la isla, se instaló en el pontón que servía de sede comercial a la casa que lo enviaba. Sus compañeros — sujetos aniquilados por la anemia — mostráronse en seguida muy curiosos.

—Usted ha tenido fiebre ya, ¿no es verdad? le preguntaron.

—No, nunca — repuso Málter. — ¿Por qué?

Los otros lo miraron con más curiosidad aún.

—Porque aquí la va a tener. Aquí todos la tienen. ¿Usted sabe cuál es el país en que abundan más las fiebres?

—Las bocas del Níger, he oído...

—Es decir, estas inmediaciones. Solamente una persona que ya ha perdido el hígado o estima su vida en menos que un coco, es capaz de venir aquí. ¿No

(Continúa en la pág. 10).



Canto de la modelada Estatua

El mar estaba gris de nube y sal . . .

Un gigante cansado de ambular
encendía una siega de heliotropos
hamacando de pétalos las aguas . . .

Los dedos de mis ansias modelaban
con el plomo salobre de la tarde
la finísima estatua del destierro!

Como una deshojada margarita
quedaron las gaviotas en las ondas . . .,

De pronto el horizonte floreció
la lejana blancura de una barca
que traía los sueños que sembraron
por el mundo las manos de los hombres.

Mi corazón, tabla de puente,
violó de senderos aprendidos
antes que la quilla en la ribera
la imprevista flor abandonara . . .,

Sobre la cubierta, atormentada
en voz inalcanzable de la angustia
estaba fríamente
la modelada estatua del destierro . . .,

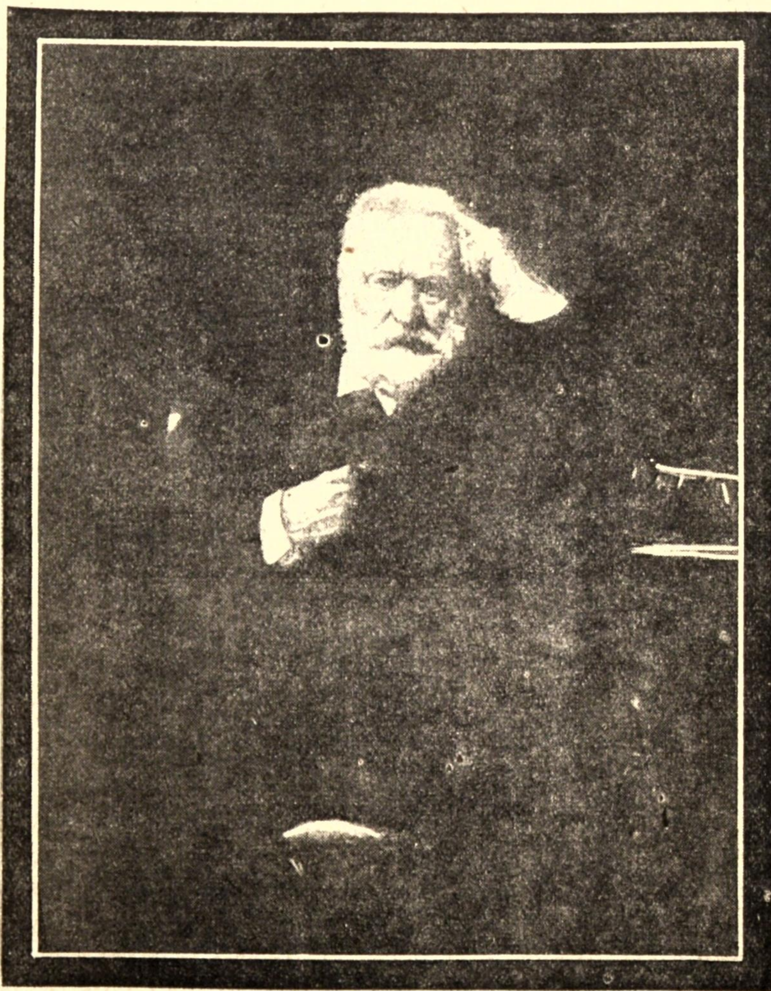
El tiempo fatigado de volar
anclará en las pupilas alargadas
de un hermano vigía que vendrá
a esperar esta barca de locura
y el mar estará gris de nube y sal . . .

RAMON M. DIAZ

Los Amores de Víctor Hugo con Julieta Drouet

Por ANDRES GONZALES BLANCO

Hay tantas cosas entre los amantes, de las cuales sólo ellos en el mundo pueden ser jueces! — decía **Jorge Sand,** Aurora Dupin, a los amigos indiscretos que venían a preguntarle por su ruptura con Alfredo de Musset... Y, a su vez, Alfredo respondía de un modo semejante. Si tal fuera la norma de los hombres y las mujeres de España, el amor de España sería menos trágico y más frívolo, menos áspero y más halagador, menos decepcionante y más entretenido, menos amargo y más lleno de plenitud... ¡Ah! Pero entonces no seríamos españoles de condición, y si no gritásemos por las calles a voces nuestro desengaño o nuestra cólera, habríamos perdido nuestra epidermis peninsular...



En Francia lo entienden mejor. ¿Quién puso en solfa a poeta tan delicado y sutil como Musset, por haber sido sustituído por el vulgarísimo y cargante Doctor Pagello, y abandonado en plena Venecia al desdén y al olvido, a pesar de las frases explicativas de la cínica y cruel Aurora Dupin — mujer al fin, bastante más que artista: —"Yo le amaba al Doctor como a un padre y tú eras el hijo de nosotros dos?..." Hubiérale acaecido tal desventura amorosa a un poeta de España con notoriedad y fama ¡y hubieran sido de oir las chanzonetas llovidas sobre él!...

Tartufo, que ha nacido en Francia, por una irrisoria fantasía del comediógrafo, debió nacer en España. ¿Qué no habría de decirse y clamarse aquí si se publicasen, como se publican en Francia, las cartas íntimas de todos los amantes célebres?...

Precisamente ahora están publicándose las cartas de amor que atestiguan la **liaison** del gran poeta Víctor Hugo, con la mediocre actriz y hermosa mujer Juliette Drouet. La conoció el autor de **Marión Delorme** en 1833, año en que ella ejercía sus funciones de actriz en dos teatros a la vez, de los cuales era empresario Félix Harel; el Odeón y la **Porte Saint- Martín.**

Como siempre, el deslumbrado, el fascinado, el sugestionado fué el hombre. Y el ingenuo, el noble, el confiado fué el hombre. Víctor Hugo que la había conocido en un baile de artistas, se enamoró como un colegial. Y le escribió unos versos harto mediocres, como ella merecía:

"Tu ne l'avais pas vue èncore: se fut un soir,
a l'heure oú dans le ciel les astres se font voir,
qu'elle apparut soudain a tes yeux fraîche et belle".

Aunque la había conocido en ese baile, donde la cultivó y definitivamente se prendó de ella fué en la Porte Saint-Martin, entre bastidores, con motivo de los ensayos de **Lucrecia Borgia.** Le confió el papel secundario de la princesa Negroni y como tuviese cierto recelo de que se sintiera herida por la insignificancia del papel, para aplacar estos recelos, ella le escribió en 5 de Enero de 1833, este suave billete: "Aunque yo esté contratada, señor, en otro teatro para no desempeñar más que los primeros papeles, desempeñaré con gusto la Princese Negroni en **Lucréce Borgia.** No hay papeles pequeños en una pieza de Víctor Hugo. — **Julieta".**

Hugo era tímido y desconfiado con las mujeres, más aun con las comediantas — si es que se me tolera el pleonasmo... —No amaba a las mujeres del teatro. **Ce qui salit le poéte** — dice una carta a su amigo Víctor Pavie — **ce sont leurs fracasseries.** (**Correspondance,** 25 de Febrero 1831). Recordaba además las mofas y chanzonetas (**guasitas,** diríamos por acá) de que fué objeto, por parte de Mlle. Mars, durante los ensayos de **Hernani** en el Teatro Francés, y el austero pudor que le inspiraran los desnudos hombros de Annete Duvernois en una cena de artistas...

Víctor Hugo no era ciertamente un Brummel, un Dandy, un **hombre bien,** como diríamos hoy. Alfonso Karr

nos cuenta (en **Le livre de bord**), que su aspecto era el de un burgués deseoso de ponerse a tono algunas veces, **mais dont la fashion ne voulait pas**... o se apagaba en un **pianissimo morendo**...

Era la voz del poeta, la voz que tienen algunos hombres — muy pocos — que llevan en ella el sello y el prestigio, la voz que fascina, la voz que arrulla, la voz que enamora... La voz hecha para recitar poesías y para pronunciar discursos sutiles, la voz hecha para las horas íntimas, voz de terciopelo, voz de arrullo, voz de caricia...

Julieta Drouet se enamoró del poeta Teófilo Gautier en **Les Belles**. Pero era el poeta, el magno poeta, al que se podía aplicar el apóstrofe dirigido por él a Napoleón: **Toujours lui toujours lui**... el poeta que llenaba un ciclo de la poesía francesa... A los hombres ásperos les enfadaba ese continuo hablar de sí mismo y ese enorgullecimiento egoista del genio. Pero les encantaba a las mujeres su voz de oro, su voz divina, que contaba proyectos, profecías, sueños, su voz que se desgarraba en trémolos larguísimos. **Femmes de París**, nos la ha descrito maravillosamente. "La cabeza de la señorita Julieta es de una belleza regular y delicada; la nariz es pura, de un corte nítido y bien perfilado; los ojos son diamantinos y límpidos; la boca de un encarnado húmedo y vivaz, sigue siendo muy pequeña, aun en los estallidos de la más loca alegría... Todos estos rasgos encantadores están rodeados de un óvalo del contorno más suave y más armonioso; una frente clara y serena, como el frontón de mármol blanco de un templo griego, corona luminosamente esta deliciosa figura; cabellos negros, abundantes, de un reflejo admirable, hacen resaltar maravillosamente su brillo diáfano y lustrado..."

Esta mujer encantadora, de aire ingenuo, sobre la cual escribió Alfonso Karr, su novela — detestable novela — **Une heure trop fard**, llevaba en alma cierta melancolía hecha para seducir a un poeta... Sus diez y seis años apasionados buscaban con ansia al elegido de su corazón. Tenía diversos amantes pero no encontraba su ideal... Víctor Hugo la trató con respecto. El gran actor Frederic Lemaitre no salía de su asombro, viendo al gran poeta inclinarse ceremoniosamente ante ella, no tutearla como se acostumbra en el teatro, sino llamarla con respecto **Mlle. Juliete**...

Tan exquisita cortesía, de tan encumbrado caballero, sedujo a la actriz. Se gana siempre a las mujeres por la gentil hombría, por la urbanidad, por el decoro. Un resto de adoración por el caballero andante, queda en ellas, aun en las más prácticas, en las más positivistas, en las más zarandeadas por la vida. Todavía se sienten a ratos, en este siglo de horrible grosería, damas medioevales a la ventana del castillo escuchando al trovador galano y gentil...

Víctor Hugo llegó a ser la pasión única y avasalladora de Julieta Drouet, una de esas pasiones que abrasan una vida... ¿Quiénes habían sido sus amantes? No se sabe. Por entonces se le atribuían varios: Alfonso Karr, un charlatán, escritor de novelas prolijas, difusas, a ratos encantadoras y a ratos cargantes, a ratos deliciosas y a ratos prolijas, con su perpetua y pretenciosa cota de terciopelo negro; un príncipe ruso (¡cosa más seria!) que, según se decía, venía a ofrecer a Julieta un **frousseau** maravilloso, imitado del equipo de novia que había llevado la duquesa de Berry, y que, al parecer, estaba dispuesto a instalarla en un gabiente elegantísimo de la rue de l'Echiquier... ¿Qué haría al poeta frente al adinerado prócer?...

Venció el poeta, como vence siempre — a la corta o la larga — la inteligencia... El se enamoró también, como sólo saben y pueden enamorarse los poetas, los eternos niños, los ciegos niños adorables... ¡Qué párrafos palpitantes de vida escribe en sus cartas íntimas Víctor Hugo! (La mujer que guarde cartas de un gran poeta puede decir que guarda su mejor obra... Los poetas nada escriben tan intensamente como las cartas de amor). Hay una especialmente, evocando el comienzo de su amor, que es divina...

"¿Te acuerdas, mi bien amada, de nuestra primera noche?... Era una noche de Carnaval, la noche del martes **gras** de 1833. Se daba en no sé qué teatro, no sé qué baile, al que debíamos ir los dos... Nada, ni siquiera la muerte, borraría en mí ese recuerdo; estoy seguro... Todas las horas de aquella noche atraviesan mi pensamiento en este instante, una después de otra, como estrellas que pasan ante los ojos de mi alma... Sí; tú debías ir al baile y no fuiste y me esperaste... ¡Pobre ángel, cuánta belleza tienes y cuánto amor!... Tu alcoba estaba llena de un adorable silencio. Fuera oíamos a París reír y cantar y a las máscaras pasar con grandes gritos En medio de la fiesta general hemos apartado y ocultado en la sombra nuestra dulce fiesta. París tenía la falsa embriaguez; nosotros, la verdadera..."

Ella, por su parte, no se queda corta ni en romanticismo ni en fogosidad, escribiendo. Le escribe en todas partes, en su alcoba, en casa de una amiga, en su palco del teatro, en el primer café donde entra... Sus cartas la revelan como mujer apasionada, vehemente, buena. Era de las ingenuas, de las palpitantes, de las que se entregan todas... La forma literaria de las cartas le preocupa poco, aunque escribe a un gran poeta. ¿Un corazón enamorado se preocupa de la sintaxis?

Las cartas son trémulas, cortadas, febriles. "Yo te amo, te admiro, te adoro..., y así sucesivamente; mi corazón no tiene otra faceta..."

(Continúa en la pág. 37).

EL FRIO DE LA MUERTE

por "EL CABALLERO AUDAZ"

Nuestro amigo el doctor Rivera hizo una pausa muy teatral en su relato, que ya comenzaba a interesarnos. Antes de proseguir, se afianzó el monóculo y buceó la expresión de los que le escuchábamos. El doctor Rivera, además de un notable médico, era un hombre de mundo y un **causseur** muy sugestivo. Poseía ese don que tienen algunas personas para atraerse las simpatías de todo el que las trata. Su porte, de impecable elegancia inglesa, predisponía en su favor.

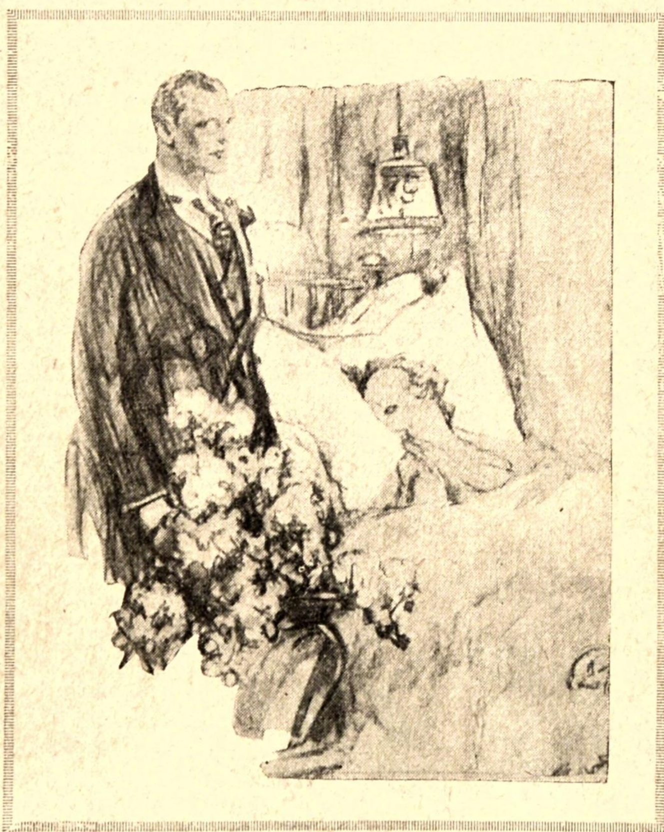
Sabía, como nadie darle matices y expectación a la charla.

Estábamos de sobremesa en la terraza del Casino de Madrid cuatro entrañables amigos: Pepe Moncada, Alberto Luna, el doctor y yo. Ya brillaban los licores en los pequeños cálices y empezábamos a saborear los ricos habanos, cuyo aroma nos iba embriagando dulcemente. Tras de dar una larga chupada a su veguero, el doctor Rivera prosiguió. Atended:

—Bueno; pues como os iba diciendo, por aquel hogar pasaba la más plena felicidad. Mara y Jacinto eran jóvenes, se amaban apasionadamente y estaban formando su familia, para la cual ya tenían, a los seis años de matrimonio, cuatro angelicales descendientes. Ella, Mara, era de una belleza y de una gentileza extraordinarias... Figuráos unos ojos negros rasgados e inmensos en un rostro de purísimas líneas. La boca parecía una flor de carne y nácar. Peinaba sus cabellos negros, como las entrañas del ébano, en dos largas trenzas que caían sobre sus hombros de alabastro, a terminar en las turgencias de su pecho. Lucido contraste... Tenía un nimbo misterioso el divino rostro de aquella mujer. El, ¡ah!, amigos; el marido era un buen mozo, alto, recio, despreocupado.

Hizo un silencio Rivera para humedecer los labios en el coñac de su copa. No nos atrevimos a romper el interés del relato. Prosiguió:

—Ellos, además de amigos entrañables, eran clientes míos. Yo asistía a Mara en sus trances maternales, y la salud de los pequeños estaba a mi dirección encomendada. Pues bien: hará cosa de cuatro años, una noche del mes de Enero fué mi criado a buscarme al teatro Real... Alarmadísimo... En casa de Jacinto Leal me reclamaban con urgencia: Mara se moría. Me sorprendió la noticia. Mara tenía una salud admirable. Salí precipitadamente, monté en mi **auto**, y a los dos minutos estaba en el paseo de Rosales, en el magnífico hotel de Jacinto. Las puertas abiertas.... Subí y llegué hasta la alcoba. No se me olvidará el espectáculo. El lecho de Mara se hallaba rodeado de los hijos, de la servidumbre y de gente extraña. Me abrí paso. Mara yacía yerta, como una virgen de ámbar sobre la carcajada de encajes, hilo y seda de la cama. Jacinto, de rodillas, la besaba los pies y con gritos de desesperado estupor, casi ahogados por una intensa congoja, llamábala... llamábala: "Mara, Mara mía, mi vida, mi amor, no me dejes". Los hijos, sin darse plena cuenta del desastre, lloraban también. Al verme Jacinto, su amargura cristalizó en gritos de anhelante esperanza. "¡Doctor! que se me ha muerto, ¿verdad que sí?" Con incoherencias me contó el suceso. Nada. Llegar del teatro y caer ella al suelo como una vara de nardos que se trunca. Le recomendé calma. En seguida ausculté a la yacente... Nada... ni el menor estremecimiento; ni la más leve palpitación... Le apliqué un espejo a la boca... No se empañó. Estaba muerta... Pero ¿de qué? Los médicos, amigos míos, casi siempre dictaminamos lo más aproximado de la realidad; pero casi nunca sabemos desentrañar la verdad. Así, pues, yo, en aquel mar de tinieblas, certifiqué que Mara había muerto "de un colapso cardíaco".



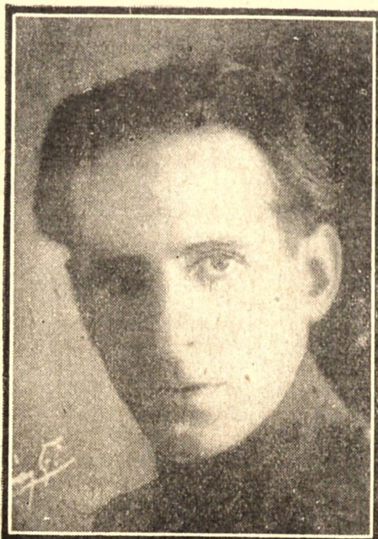
Esto, desde luego, era lo más aproximado y lo más verosímil. La desesperación de Jacinto no tenía límites. Yo creí que perdía la razón. ¡Qué horrible dolor el de aquel hombre al ver derrumbada para siempre y sin remedio la felicidad de su hogar!... Por fin logramos sacarle de la alcoba. Yo entonces examiné más detenidamente a la bella muerta.... Parecía dormir dulcemente, y su rostro tenía una eternal placidez.

Su cuerpo ya iba adquiriendo rigidez. Sus labios se iban velando con una violácea palidez. ¡¡Pobre Mara!! Amortajada de carmelita fué de-

Continúa en la pág. 39

LIBROS NUEVOS
"EL VIGIA"
por Edgardo Ubaldo Genta

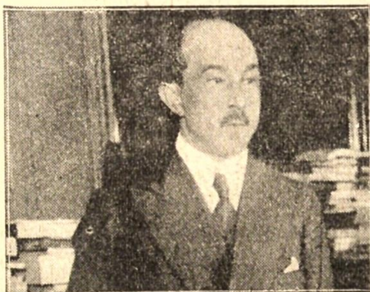
He aquí un libro de Genta; diciendo ésto queda dicho todo.
Ya conocemos su vuelo lírico, sabemos de sus inquietudes transmutadas en versos modernos, intensos, febriles, por momentos sombríos, por momentos risueños, pero siempre serenos y plenos de esa luz interior que sólo un espíritu de selección puede infundirles.



Edgardo Ubaldo Genta

Cada verso de Genta, nos lo presenta en una fase nueva y desconocida de su temperamento y "El vigía", es un libro lleno de color y de emotividad.
Volvemos a repetir: He aquí un libro de Genta; diciendo esto queda dicho todo.

Bibliografía de José Enrique Rodó por ARTURO SCARONE



He aquí una obra de gran interés para los que se interesan por la bibliografía y en especial por la del gran maestro fallecido.

El director de la Biblioteca Nacional Sr. Scarone, ha realizado una labor de verdadera importancia recopilando en dos gruesos volúmenes su paciente trabajo que significa un notable aporte a la bibliografía de José Enrique Rodó.

"PAJA BRAVA"
por el Viejo Pancho

Acaba de aperecer la sexta edición de la obra del epígrafe que firma el malogrado poeta gaucho.
El volumen, de una presentación notable ha sido editado por La Impresora Uruguaya S. A. la que ha realizado un gran esfuerzo gráfico no descuidando el más mínimo detalle.
La carátula es un interesante trabajo de asunto nativo, obra del conocido artista Sr. Carlos Castells, cuyos dibujos y cuadros de motivos gauchos lo consagran como nuestro mejor estilista en el género.
Por la índole de la obra y su excelente presentación no dudamos de que será bien recibida por el público lector.

NIEGAN, LLORAN Y ESPERAN...

POR Federico García Sanchiz



A anocheciendo, y poco a poco el estudio se convierte en una gruta maravillosa donde las sedas, los terciopelos, el cuero, la cerámica y las maderas áureas, semejan tesoros robados a un príncipe oriental. En medio de la habitación se halla una estufa ventruda, que ofrece la magnífica granada de sus áscuas. Diríase un fantasma búdhico que se desgarró en un harakiri. El dilatado ventanal enmarca un cielo diamantino, como en una pintura italiana y primitiva. Un lucero en lo alto y una campanica a lo lejos.

Juan Antonio está acabando una silueta muy siglo XX, la hoja de papel del Japón en que triunfa un croquis delicioso. El periodista Fernando Almazán, se ha reclinado en los almohadones de una colchoneta que tapizaron a la turca, saborea su pipa, lanza voluptuosamente las bocanadas de humo. no nos olvidemos de Nemesio. Este Nemesio es un minúsculo tití que ha nacido en el Brasil, y que su amo ha paseado por Londres y París. Actualmente procura Juan Antonio aclimatarlo a las crudezas de la villa y corte. Vive medio escondido en un bolso de ante, no asoma más que la cabecita, del tamaño de una nuez, con sus ojuelos como dos perlas de azabache. Junto a la alimaña con su blanda envoltura, una bandeja antigua, y allí una montañuela de pétalos de rosas y acacias, confitados, acaramelados. Nemesio y las amigas de Juan Antonio prefieren los flores rebozadas de compota, a las pastillas de chocolate y los bombones.

Flota en el taller un aroma en el cual se funden el del tabaco inglés, y la paleta del óleo, y algo así como el eco de resinas quemadas otras tardes, y la estela del paso de mujeres de lujo.

Juan Antonio. — Siempre ocurre lo mismo... Está uno más inspirado cuando ya no hay luz... ¿Recuerdas aquel tremendo apuro de Benvenuto Cellini, que se encontró sin la plata necesaria en el momento de verter en el molde toda la que había fundido? Yo me explico su rabia... es la que yo siento ahora...

Fernando. — Lo que te pasa es que necesitáis calentaros, vosotros los artistas, como los instrumentos de metal... que suenan bien en la última parte del concierto... y como los cómicos malos, que no entran en el papel hasta el acto tercero...

J. Ant. — Comprenderás que no es nada fácil ponerse en la archicandorosa situación adecuada a mi dibujo de hoy...

Fer. — ¡Una niña sentimental deshojando una margarita! ¡No será por la novedad de la escena!

J. Ant. — Te arrastran las alas, chico, y perdona... Donde tú no ves más que una cursilería, sí, hablemos claro, una cursilería y una vulgaridad, he querido yo representar algo enorme...

Fer. — Oyes, Nemesio, atiende a tu amo, el gran filósofo, el Bergson de la acuarela.

Nemesio desdeña la advertencia del **chroniqueur,** y la sabiduría de su tirano. Ha sacado un brazo para coger uno de los pétalos azucarados, y se constipó al instante. Y estornuda.



J. Ant. — Mi cartón es una alegoría de la duda.

Fer. — ¿La duda encarna en una mujer? Eso me parece un absurdo.

J. Ant. — Porque tú lo dices...

Fer. — Y un tal Shakespeare... No duda Lady Machet, sino el desdichado de su marido...

J. Ant. — Ante la ambición.

Fer. — Ante el amor... recuerda las incautas novias de Don Juan... Las novias alondras...

J. Ant. — ¿De modo, que tú crees que el eterno femenino desconoce la duda?

Fer. — Muy al contrario... Es su aliada... La emplean contra nosotros... Saben que las tenemos en concepto de esfinges, y cultivan el misterio... Y la coquetería ¿qué es sino espuela de la vacilación en nuestro pecho?

J. Ant. — Entonces, ¿por qué se han deshojado tantos millones de margaritas en el mundo?

Fer. — Por lo mismo que se piden consejos que no han de seguir... ¿Quieres una prueba definitiva de lo que te digo? Vamos a ver... Repasa en tu memoria todos tus idilios

bens: "Plural ha sido la historia de mi corazón".

Fern. — ¿Y te ha engañado alguna de tus novias? Si te da vergüenza confesarlo se lo preguntaré a Nemesio...

J. Ant. — Casi todas...

Fer. — ¿Te lo confesaron?

J. Ant. — ¡Ninguna!

Fer. — Como que la mujer no duda nunca en la conveniencia de que nosotros no dejemos de dudar... Cuentan con la ceguera de nuestro amor propio, el vanidoso, y con la nostalgia de la belleza o la sensualidad... Pero si no conjugan el verbo ese al que has brindado inútilmente tus margaritas, en cambio coinciden rubias y morenas, y las teñidas, en la sañuda conjugación de tres verbos que los dioses negaron a sus semejantes los hombres...

J. Ant. — Y los tres verbos son...

Fer. — ¡Negar, llorar y esperar!

J. Ant. — Explícate...

Fer. — Pues... nada... Un día sorprendes la traición de tu ángel con falda corta... Si tú recurres a las argucias diplomáticas, ella finge no entender tus indirectas... Si truena Otelo, considérase ofendida, y niega, niega, niega... Tú la abandonas, y ella se caracteriza de víctima, y llora, llora, llora... Paseando por la calle crees reconocer su nuca en la más bonita que la casualidad aproxima a tus pupilas, releyendo sus cartas, descubres matices de ternura no avalorados hasta entonces... Cuando te miras al espejo, te asombras de la crueldad de tu expresión, te consideras el más terrible de los verdugos...

J. Ant. — Sí, siempre termina uno por pedir perdón de ... ¿de qué?... de que nos hayan agraviado...

Fer. — Y hay más... Llegamos a no creer a nuestros propios ojos, que vieron la traición... Y es que nosotros dudábamos...

J. Ant. — Tienes razón... Y ella no dudaba, y espera, espera, espera... ¡Chico, eres un sabio! ¿Quién te enseñó tanta ciencia?

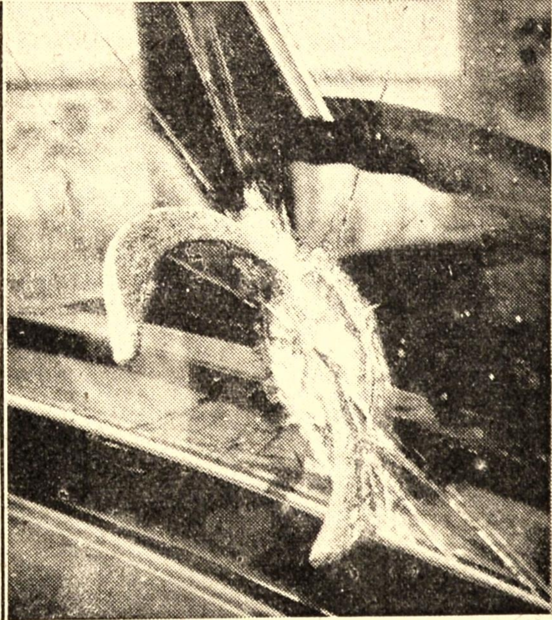
Fer. — Un chino octogenario, pensador y gran fumador de opio... Evocan su recuerdo estas fastuosidades de su estudio, y de la hora...

J. Ant. — ¿Y las mujeres han aprendido también en el remoto oriente?

Fer. — Una mujer que no sabe nada, lo sabe todo... El griego comienza a declarar su ignorancia, cuando duda de sus conocimientos... ¡Y las mujeres no dudan jamás!

Ya ha cerrado la noche. El ventanal se llenó de estrellas. Enmudeció la lejana esquila. Después de un silencio que animan los chupetazos de Fernando en su pipa, y los rotos aullidos chiquitines de **Nemesio**, se levanta Juan Antonio del pupitre, y acude a teclear un armonium que ocultaban unos brocados. Improvisa una tonada con ecos de Schuman, va tocando a ciegas, como caminamos en amor.

¡Una Herradura, Suerte Segura!



El encontrar una herradura es augurio de suerte, para muchas personas, pero para la señora Holtman de San Luis, E. U., pudo haber sido una desgracia, de no haber mediado el cristal inastillable del parabrisa de su sedan Ford. La señora Holtman manejaba su coche por la carretera que conduce a Clayton, cuando de repente una herradura golpeó violentamente contra el parabrisa, quedando incrustada en el cristal inastillable, que gracias a sus características especiales, no saltó en pedazos, como hubiera acontecido con un cristal común. Tanto la señora Holtman como sus tres hijos y dos personas adultas que la acompañaban, resultaron absolutamente ilesas y continuaron su viaje por los 200 kilómetros que le faltaban, llevando en el parabrisa el proverbial símbolo de la suerte.

GLORIA TROPICAL

(Continuación de la pág. 2).

se animaría usted a regresar a su país? Es un sano consejo.

Málter respondió que no, por varios motivos que expuso. Además confiaba en su buena suerte. Sus compañeros se miraron con unánime sonrisa y lo dejaron en paz.

Málter escribió, anotó y copió cartas y facturas con asiduo celo. No bajaba casi nunca a tierra. Al cabo de dos meses, como comenzara a fatigarse de la monotonía de su quehacer, recordó, con sus propias aficiones hortícolas, el entusiasmo del arboricultor amigo.

—¡Nunca se me ha ocurrido cosa mejor! — se dijo Málter contento.

El primer domingo bajó a tierra y comenzó su huerta. Terreno no faltaba, desde luego, aunque por razones de facilidad eligió una área sobre la costa misma. Con verdadera pena debió machetear a ras del suelo un espléndido bambú que se alzaba en medio del terreno. Era un crimen, pero las raicillas de sus futuros porotos lo exigían. Luego cercó su huerta con varas recién cortadas de las que usó también para la división de los canteros, y luego como tutores. Sembradas al fin sus semillas, esperó.

Esto, claro es, fué trabajo de más de un día. Málter bajaba todas las tardes a vigilar su huerta — o mejor dicho, pensaba hacerlo así — porque el tercer día, mientras regaba, sintió un ligero hormigueo en los dedos del pie. Un momento después sintió el hormigueo en toda la espalda. Málter constató que tenía la piel extremadamente sensible al contacto de la ropa. Continuó asimismo regando, y media hora después sus compañeros lo veían llegar al pontón, tiritando.

—Ahí viene el americano refractario al chucho — dijeron con pesada risa los otros. — ¿Qué hay, Málter? ¿Frío? Hace 39°

Pero a Málter los dientes le castañeteaban de tal modo que apenas podía hablar, y pasó de largo a acostarse.

Durante quince días de asfixiante calor, estuvo estirado a razón de tres accesos. Los escalofríos eran tan violentos que sus compañeros sentían, por encima de sus cabezas, el bailoteo del catre.

—Ya empieza Málter — exclamaban levantando los ojos al techo.

En la primera tregua Málter recordó su huerta y bajó a tierra. Halló todas sus semillas brotadas y ascendiendo con sorprendente vigor. Pero al mismo tiempo todos los tutores de sus porotos habían prendido también, así como las estacas de los canteros y del cerco. El bambú, con cinco espléndidos retoños, subía a un metro.

Málter, bien que encantado de aquel ardor tropical, tuvo que arrancar una

por una sus inesperadas plantas, rehizo todo y empleó al fin una larga hora en extirpar la mata de bambú a fondo de azada.

En tres días de sol abierto sus porotos ascendieron en un verdadero vértigo vegetativo, — todo hasta que un ligero cosquilleo en la espalda advirtió a Málter que debía volver enseguida al pontón.

Sus compañeros, que no lo habían visto subir, sintieron de pronto que el catre se sacudía.

—¡Calle! — exclamaron alzando la cabeza. — El americano está otra vez con frío.

Con esto, los delirios abrumadores que las altas fiebres de la Guinea no escatiman. Málter quedaba postrado de sudor y cansancio, hasta que el siguiente acceso le traía nuevos témpanos de frío con cuarenta y tres a la sombra.

Dos semanas más y Málter abrió la puerta de la cabina con una mano que ya estaba flaca y tenía las uñas blancas. Bajó a su huerta y halló que sus porotos trepaban con enérgico brío por los tutores. Pero éstos habían prendido todos, como las estacas que dividían los canteros, y como las que cercaban la huerta. Exactamente como la vez anterior. El bambú destrozado, extirpado, ascendía en veinte magníficos retoños a dos metros de altura.

Málter sintió que la fatalidad lo llevaba rápidamente de la mano: ¿Pero es qué en aquel país prendía todo de gajo? ¿No era posible contener aquello? Málter, porfiado ya, se propuso obtener únicamente porotos, con prescindencia absoluta de todo árbol o bambú. Arrancó de nuevo todo, reemplazándolo tras prolijo examen con varas de cierto vecino árbol deshojado y leproso. Para mayor eficacia, las clavó al revés. Luego, con pala de media punta y hacha de tumba ocasionó tal desperfecto al raigón del bambú, que esperó en definitiva paz agrícola un nuevo acceso.

Y éste llegó con nuevos días de postración. Llegó luego la tregua y Málter bajó a su huerta. Los porotos subían siempre, pero los gajos leprosos y clavados a contra-savia, habían prendido todos. Entre las legumbres, y agujereando la tierra con sus agudos brotos, el bambú aniquilado echaba al aire triunfante retoños, como monstruosos y verdes habanos.

Durante tres meses la fiebre se obstinó en destruir toda esperanza de salud que el enfermo pudiera conservar para el porvenir, y Málter se empeñó a su vez en evitar que las estacas más resecas, reviviendo en lustrosa brotación, ahogaran a sus porotos.

Sobrevinieron entonces las grandes lluvias de junio. No se respiraba sino

(Continúa en la pág. 41).

LAS DE PUÑALINI

Por SANTIAGO DALLEGRI

"Cuando hay una solterona en casa — dice Balzac — los perros guardianes son inútiles".

Supongámonos, ahora, que no será cuando las solteronas son tres, como ocurría con las de Puñalini. No se movía una paja en la vecindad, no zumbaba una mosca en el contorno, no se esbozaba un hecho en las inmediaciones, que ellas no husmearan, registraran o controlaran. Tenían una sensibilidad de sismógrafo.

La mayor de las tres, especialmente, alta, enjuta, avellanada, de ojos pequeños que se revolvían siempre inquietos y avizores, tez pálida, ojeras profundas, dientes ya alargados por la contracción que la edad impone a las encías, y una nariz respingada que parecía andar recogiendo las ondas hertzianas por la atmósfera, resultaba el más acabado y el más admirable de los espécimens.

La casa de altos que ocupaban y de la que se servían como de estratégica atalaya, prestábase soberbiamente para alimentar aquel tan desarrollado como insaciable espíritu de curiosidad.

¡Porqué había que ver el partido que sacaban de las celosías!

Siempre puestas detrás de ellas alguna de las tres, o las tres juntas, manejábanlas con una ciencia única, y ya avanzándolas y contrayéndolas, bien entreabriéndolas o entornándolas imperceptiblemente desunidas las hojas o como al descuido levantadas las tablillas, eran como el ojo de la Providencia que todo lo percibe sin que nadie lo vea.

La búsqueda de la víctima, de la inevitable y necesaria presa, era continua, ávida, anhelante.

—¡Y qué placer reflejábase en el rostro de las tres empedernidas célibes, cuando la víctima caía! ¡Con qué ensañamiento se despachaban!

¡Cuando las de Puñalini tenían alguna presa inerme, allí, a sus plantas, al alcance de sus manos, les encajaban el apellido hasta el mango!

El día en que tenemos el gusto de presentarlas, ocupábanse de una vecina de enfrente, protagonista infortunada en ciertos amores tan breves como difundidos.



Allí mismo, en el balcón, a pleno sol y al aire libre, procedíase a la degollatina, secundadas las de Puñalini por dos amigas que no le iban a la zaga, y sin cuidarse de un chico, sobrino de las primeras, que, muy despejado y travieso, se entretenía en pellizcarlas donde Voltaire cuenta que unos simios daban bocadas a dos muchachas corriéndolas por cierta pradera del Paraguay.

—¡Fíjense! — decía a la sazón, mientras señalaba la finca de enfrente, la solterona, cuyo retrato hemos abocetado. — Fíjense en esa puerta de calle, entornada como en día de duelo, y digan si no les parece estar viendo parado en el escalón de mármol al portero con librea negra, y junto al cordón de la vereda, el auto funerario con los chirimbolos para la capilla ardiente.

—¡Verdad que tiene aspecto lúgubre la casa! — asintió una de las amigas.

—¡Ah!... ¡Y hubieran visto! ¡Ayer fué una de entrar deudos todo el día! — dijo la segunda de las de Puñalini. — Entraban inquietos, agitados, nerviosos...

—¿Y salían?

—No los vimos salir — respondió la menos vieja y menos fea de las tres solteronas.

—¡Ustedes no los vieron porque se marcharon al biógrafo! — rectificó la "mayorcita". — Pero yo que me estuve hasta las 12 y 35 de la noche detrás de las celosías, puedo garantizarles que los vi bien.

—¡Ah, sí?

—La conmoción fué grande.

Hubo consejo de familia y todo.

—Cuéntenos, Patrocinia, cuéntenos, que es muy interesante.

—Patrocinia, que así se llamaba el receptáculo aquel con polleras, estiróse las mangas de la bata en un movimiento nervioso, oprimiendo sus extremos con la punta de los dedos contra las muñecas, entonóse el pecho como una tiple que va a cantar un aria, y dijo, llena de evidente complacencia:

—¡Oh! El asunto ha sido serio, y más que serio, dramático. La muchacha de la casa, hija única y mimada, tenía amores desde hace siete meses y medio. El es un mozo no mal parecido, bien vestido, romántico, casi elegante, e hijo de un acaudalado rentista... ¡Claro! Era un excelente partido! Pero se veía que no era para ella.

—¿Qué? ¿La moza no es de buena familia? ¿No tiene posición? ¡Porque la casa es de apariencia!

—Sí, pero él tenía cara de vándalo, de hombre listo, de enamoradizo. De esos hombres que tienen un "cachet" especial; que saben hablar; que le descubren a una en seguida el lado flaco, le tocan la cuerda sensible, la entusiasman, la marean, la apasionan, la convencen y... al final la engañan. De esos hombres que hacen a las mujeres que hicieron decir al poeta:

Yo, como todas,
me embriagué de suspiros,
perdí el aplomo,
y en la víspera, casi,
de nuestras bodas
me encontré entre sus brazos
sin saber cómo.

—¿Cayó la flor al río?

—¡Después de pavonearse no poco!...

—Bien hecho, entonces.

—Es lo que yo digo — aprobó la Patrocinia. — Porque, pese al verso, en la edad del automóvil, del aeroplano, de la radiotelefonía y del fonógrafo sin corneta, no hay derecho a abrir la boca y chuparse el dedo... Por lo

demás, ¡había que ver lo pava canela que se había puesto! Le parecía que todas éramos menos que ella. Nos miraba así, al pasar, sin darnos importancia: de resbalón, como quien dice. ¡Claro! Se tenía tan seguro lo del casamiento por el civil, por la iglesia, con azahares por todos lados y fotografías en MUNDO URUGUAYO; reproducíase tan a lo vivo el magno acontecimiento; se veía ya tan bien, así:

"Toda vestida de blanco,
toda sentada en un banco"..

que las que vestimos de color, no tenemos el dije de un novio para lucirlo, ni motivo, por ende, para estar consultando catálogos en procura del consabido ajuar, éramos unas prosaicas, infelices y misérrimas prójimas que nada significábamos en el concierto de la sociedad ni en el concertante de la vida.

—¡Cierto! — ayudó la solterona intermedia. — ¡La vieran ustedes! ¡Andaba siempre refregándole a una el novio por las narices como un pañuelo!

—¡Y los aspavientos que hacían cuando él llegaba! —dijo la tercera.

—¡Ah, sí!... — exclamó recuperando el hilo la Patrocinia. — No había tocado el timbre, él, que ya aparecía ella corriendo a recibirlo; y detrás de ella la criada, una huéspeda que tienen, alguna amiga que nunca falta a la mesa, y de vez en cuando hasta la optimista mamá. ¡Y qué de efusividades tan extremas y ruidosas! El alborozo comenzaba en la cancel, extendíase por el zaguán, desembocaba en la acera, poblaba toda la cuadra, y sus ecos todavía daban vuelta a la esquina. No parecía sino que era el último novio, el último candidato, el último marido que quedaba!

—¡Y a la postre fué ella la qué se quedó!

—Con los catálogos y la ropa hecha.

—Para colmo, el expansivo prometido había anunciado, "orbit e urbi", que la semana próxima marchaba al Juzgado y la apuntaba.

—¡Ya lo creo que la apuntó!

—¡Lo que es a mí, hijitas, novios de esos... que apunten para otro lado!...

—¡Y a mí!...

Hízose una pausa como para saborear con más fruición el placer del comentario. Hasta el travieso sobrino que, sin que se dieran cuenta, terminaba de acollarar a las dos amigas por los extremos de los flecos de las sobrefaldas, sintióse atraído por el interés del diálogo, y permanecía con la boca abierta escuchándolas atentamente.

Luego, la gran célibe, que siempre hacía punta, reanudó:

—¡Ah! Pero no crean que se dan por vencidas, eh! Ahora están extremando esfuerzos, en unión de parientes y allegados, para reconquistar lo perdido.

—¡Será difícil! — objetó una de las visitas. — Porque bien se sabe aquello de:

Sardina que lleva el gato
tarde o nunca vuelve al plato.

—Muy cierto — asintió la Patrocinia, dejando ver, en una sonrisa maligna, los alargados dientes. — Máxime en este caso, en que el micifús es perito en materia de tejados. Porque deben saber ustedes que al primer plenipotenciario que quiso convencerle, le contestó despectivo, apoyándose en su poeta favorito, aunque enmendándole un tanto la plana: bah, bah!...

¡Siempre lo mismo! Siempre la ben- [dita
historia del olvido y la traición.
Si la engañáis, se llama Margarita,
Si ella os engaña la llamáis Manón!

Y sin más, efectuó una fría media vuelta y le dió el reverso, vale decir la espalda.

—¿Qué me cuenta?

—¿Le contestó así?

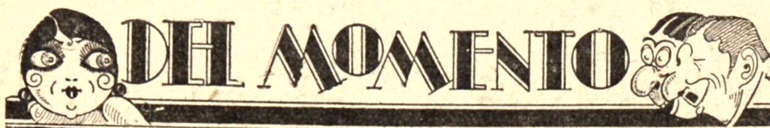
—Verídico, textual y exacto.

—Es un desaprensivo, entonces — dijo una.

—No; es un sinvergüenza — opinó otra.

—¡Quién sabe! — objetóles la solterona máxima. — Algunos dirán que es un desprejuiciado, o un espíritu superior. — Y trás breve pausa, agregó: — No olvidemos, por otra parte, que él es hombre, y que en el hombre existe siempre, más o menos des-

(Continúa en la pág. 15).



EL JUBILEO DE LOS PENADOS

Hace ya mucho tiempo que las cárceles no tienen de tales más que el nombre, pues los uruguayos al menos, en lugar de reformatorios o sitios de expiación hanse transformado por obra de la experimental imperante demagogía en verdaderos centros recreativos de delincuentes.

Porque encarcelación punitiva supone en todas las partes del mundo, aislamiento, labor forzada y otras penurias relativas, mientras que aquí los señores malevos viven en estrecha comunidad y camaradería, no sufren ni hambre, ni frío, ni sed, ni calor, y alientan en la holganza más perfecta, pues solo muy pocos concurren a las clases y talleres manuales, ya que, según creo, eso queda librado a su propio albedrío.

Los despreocupados "gentlemen" pornoctan de a tres o cuatro por celda, — en razón de su gran número,— y se levantan "tout de lonne heure" para hacerse una rápida "toilette" e ipso facto proceder a una breve limpieza de la "garconiere", que es relativamente confortable, pues cuenta con acogedoras tarimas, sillas, su rico lavatorito, water-closet y demás comodidades, comodidades de las que por cierto no gozan los honrados y laboriosos habitantes de las llamadas casas de inquilinato.

Presentables ya y todo puesto en orden, llega el "valet de chambre" a abrirles respetuosamente la puerta, y los "gentlemen", con majestuoso continente y muy gentil compás de pies dirígense al refectorio, donde el "maitre d'hotel" les ha preparado una sabrosa ración de mate cocido y galleta, "dejeuner" que ellos despachan en un santiamen con bonísimo apetito.

Luego pasan a los amplios patios, y mientras unos se dedican al "footing", otros entablan amenas "causeries", abordando por lo general saludables problemas filosóficos y morales, que reportan a sus elevados espíritus gran satisfacción y provecho.

A las once u once y media suena la campana que llama al almuerzo, y si bien no saborean pavos trufados, galantinas o bocadillos con cabellos de ángel, lo cierto es que se mandan a bodegas una nutritiva sopa y un sano pucherete, régimen excelente gracias al cual ninguno de los distinguidos "gentlemen" sufre de dispepsia, flatulencias, colitis ni otros males que agobian y destruyen a los sibaríticos "gourmets".

Terminada la sección manducatoria invaden otra vez los soleados patios o plazas, y echan un pitillo para ayudar la digestión, entre tanto se programan los partidos de futbol, pelota o rayuela, con que tienen por costumbre matar la tarde.

A las dos dan comienzo a los ejercicios atléticos, bajo la paternal vigilancia y contralor de los guardianes, que los dirigen y aleccionan cual si se tratara de campeones mundiales en vísperas de una olimpiada.

Enseguida una ducha fría, — que es lo que menos les agrada, — y a la celda, a esperar el caldito y los bifes, que llegan a su punto y hora y que ellos despachan con la misma energía y entusiasmo con que dieron fin a la sopa y al pucherete.

Un partido a la murra, una breve sección de lectura, especializándose en la "Vida Policial" y resultado de las quinielas y carreras, y a dormir a pata suelta hasta el otro día "sin que turben el sueño del dormido, de la envidia el aliento corrompido ni de la gloria el insaciable ardor".

De tanto en tanto unas vistas cinematográficas, unas audiciones de orquestas, recitales poéticos, y pronto ha de completarse el confort permitiendo que desarrollen allí sus actividades sin trabas ni frenos un clandestino turfista-quinielero, un maestro de baile y un barman norteamericano, puestos que se adjudicarán por licitación.

Después el jubileo, más tarde la jubilación con razonable sueldo... y eche hasta que se derrame.

¡Así se hace patria, que canejo!

Martín Chico.

LAS DE PUÑALINI

(Continuación de la pág. 13).

arrollada o más o menos contenida, una tendencia originaria, instintiva, morbosa, digo yo, de perversidad contra el sexo opuesto.

Abría cada vez más la boca, el travieso chico, admirado de la dialéctica fácil, fluída, de su bachillera tía, que tomando un respiro, prosiguió:

—No es justo, pues, estrictamente justo, ni siquiera equitativo, cargar todo el peso de la responsabilidad sobre él, pues si bien analizamos, tenemos que llegar a la conclusión de que le facilitaron grandemente la tarea... ¡Porque había que ver la manera de conducirse!

—¡Ah, eso sí! — apoyó la menor de las Puñalini.

—¡Era todo un espectáculo! — dijo la segunda.

—Era un escándalo! Porque envolvía una despreocupación evidente por todos los preceptos sociales. ¡No se curaban de nada ni de nadie! No les preocupaba, en absoluto, que la gente controlara todas sus efusividades.

—¡Qué notable!

—¡Notabilísimo!... Figúrense que allí, en ese mismo balcón bajo y de mármol, se besaban tranquilamente, impávidamente, a la vista de todos los que querían verlos. Como si fuese la cosa más natural del mundo. Y todavía reproducían la escena en plena vereda, al despedirse.

—¡Qué horror!

—Llegó a tal testura la cosa, que yo no pude contenerme y en cierta oportunidad que tuve de conversar con una íntima de la casa, se lo dije sin reticencias ni eufemismos de ninguna especie: "¡es bochornoso el espectáculo que ofrece esa señorita!".. Y me consta que fué trasmitida la queja.

—¡Muy bien hecho! — dijo una de las amigas.

—Muy bien dicho! — aprobó la otra.

—¡Ah, sí! ¡No faltaba más!... Ya no era dueña ni de asomarse, una!

—¿Qué cosa, no?

—¡Era una verdadera vergüenza! ¡Por que miren que besarse en el medio de la vereda con un hombre!.. ¡Es el colmo!

Había dicho esto la gran célibe con semblante adusto y acento de severa condenación, poniendo rígido el cuello en un gesto de dignidad profundamente herida.

Pero el travieso chico que siguiera cada vez más admirado el giro de la conversación, dejó escapar estentórea carcajada y tras de familiar palmada en el mal torneado brazo de su tía, exclamó provocando la más embarazosa de las situaciones.

—¡Qué rica tipa!... Y entonces tú, ¿por qué te besabas la otra noche, con tío Luis atrás de la puerta?...

Santiago Dallegri.



Piloto —

"Nostalgia de las horas idas...
Nostalgia infinita...
Escenta de rencor,
Hacia esas horas
En que luché y en que vencí
Al amor".

Vale decir que Piloto
De castidad ha hecho voto.

N. S. —

"¡Amada! ¿Tu por estos lugares som- [bríos,
Y tu madre has abandonado por mi [culpa?
Sí, Ricardo. Por ti he soportado los días [más fríos,
Buscándote como una mujer adultera."

¡Hay que ver lo bien que busca
Esa clase de mujer!
¡Si es capaz de en un pajar
Encontrar un alfiler!

Margot. —

"Vi un jardín florecido
y en el medio del jardín
una ermosa casita
echa de paja y serrín".

Sería de paja y adobe,
Margot, la casita esa.
Pues "serrín" es eso que
Le rellena la cabeza.

Omar —

"De cantar no tengo gana
Por ser mucha mi tristeza;
Pero al mirar tu belleza
Tengo que hacerlo, serrana".

En cambio lo que hace Omar
Es aullar una macana.
No canta el que tiene gana
Sino el que sabe cantar.

"Con las plumas deslumbrantes
Como una gran carcajada".

Al orden inferior de los rumiantes
Pertenece el autor de esta gansada.

Elegíaco —

"¡Eureca!, ¡Eureca!, ¡Eureca!
Demos pazo al gran sol de la mañana
Y miremos con faz entusiazmada
Su llegada
Que de fijo ella ha de traer
Lo que el que acaba de fenecer
No nos supo ofrecer!

¡Permita Dios le traiga a este ele- [gíaco
Un síncope cardíaco!

Nenona —

"Hoy prefiero soledad antes que amigas,
Y lloro la ausencia de mi amor,
Que jamás ha vuelto por estos barrios
Dejándome desconsolada y sin amparo".

El amor es aristócrata,
Y según me lo supongo
No ha vuelto porque usted vive
En el barrio del Mondongo.

A. B. —

"Noche en que se abre mi alma en flor,
Mis venas son un ramo
De rosas, claveles y violetas
Que exhalan un perfume exquisito
Y lucen esa noche su esplendor".

Razón tuvo Petronio
Al abrirse las venas.
También el las tendría.
De perfumes rellenas.

LA LECCION DEL PERRO

Por JAVIER DE VIANA

Había cerrado ya la noche, pero la luna llena en medio de un cielo purísimo, y ayudada por miríadas de estrellas, no dejaba echar de menos el sol.

Del interior de algunas carpas brotaban las luces amarillentas de los candiles; pero las más se contentaban con la iluminación natural.

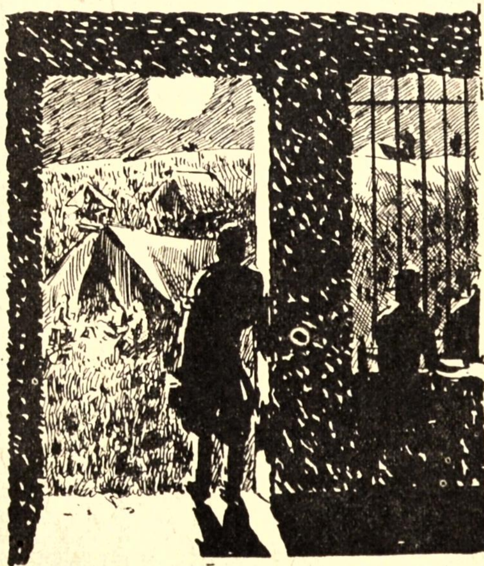
—"Más vale comer a oscuras que comer bichos" — decían los parroquianos de las quitanderas.

—"Pa encontrar la boca no carece luz" — afirmó otro.

Caraciolo concluyó con un postre de nueces y pasas de higo su frugal cena de sardinas en aceite, queso y galleta dura, efectuada en la glorieta de la pulpería, y fué a recostarse al marco de la puerta, mirando distraidamente el improvisado pueblo de carpas, de donde brotaban risas, charlas alegres, sones de acordeón y de guitarra.

Y aquel holgorio cargaba más aún su cesta de tristezas, de esas tristezas suyas, que no venían de afuera, sino de su incapacidad de divertirse.

Más de cuatro meses — todo el invierno — había pasado sin salir del campo; y cuando se anunciaron las carreras grandes, que con su cortejo de fiestas de toda clase, deberían realizarse en el comercio de los Martínez a entrada de primavera, él se hizo el firme propósito de no faltar y hasta fué combinando metódica, concienzudamente, su programa de diversiones en la ocasión.



Ilustró S. PICO.

De la platita de sus sueldos ahorrados, una parte emplearía en pilchas; una bombacha negra, con encarrijados, que sentarían bien con sus botas de charol todavía sin estrenar, un pañuelo de seda bordado, un frasco de agua florida y otras chucherías complementarias de una vestimenta presumida...

Jugaría algunos pesos a los caballos que le gustaran y apuntaría algo al monte y a la taba; poco, es claro, por diversión solamente... Y hasta era posible que bailara en alguno de los bailes que, con seguridad, habían de realizarse en las carpas de las quitanderas...

Tres días llevaba de entrada a la reunión y nunca alcanzó a apostar una vez, porque, retenido por su indecisión incorregible, cuando se determinaba ya los caballos habían pasado la meta o ya el "tallador se había dado vuelta".

Bailes hubo muchos: a mediodía, de tarde, de noche... Caraciolo asistió a todos, estacionándose en la puerta, medio cuerpo adentro y medio cuerpo afuera... Miraba golosamente a las mozas, estudiaba, calculaba, y cuando había elegido una y se decidía a invitarla, siempre llegó tarde.

Así había pasado los tres días de fiestas, haciendo vanos esfuerzos por meter su espíritu dentro de la bulliciosa alegría ambiente.

Había resuelto partir esa misma noche, volverse a la soledad de su cuartejo, donde al menos disfrutaba de la compañía de sus ensueños.

Púsose a ensillar en el mismo momento en que el indio Nemesio, gaucho famoso por sus habilidades en las carpetas y sus fortunas amorosas, apretaba la cincha a su caballo.

—¿Usté también se va?— preguntó tímidamente Caraciolo.

—Sí — respondió el indio — tengo que llevarle un remedio pal corazón a una güena moza del pago.

"Surubí", el perro de Caraciolo, se había acercado al gaucho y se retorcía mendigando una caricia.

—¿Vos aquí? — habló Nemesio. — Este perro jué mío; dispués lo dejé porque es zonzo de en por demás... ¿No es asina, Surubí? — dijo, al mismo tiempo que le cruzaba el lomo de un latigazo feroz. El perro se revolcó gritando y levantándose luego, fué a lamer la mano del déspota, que sin hacerle el más mínimo caso, montó a caballo y partió.

El perro lo siguió. Llamólo Caraciolo; él se detuvo, duró entre quedarse con el amo bueno a cuyo lado nunca faltábanle pulpas ni caricias, o seguir al antiguo dueño, déspota, brutal inconsiderado.

Tras breve indecisión optó por el segundo.

Cuando el pobre mozo lo vió desaparecer en la obscuridad de la noche, exclamó con inmensa pena:

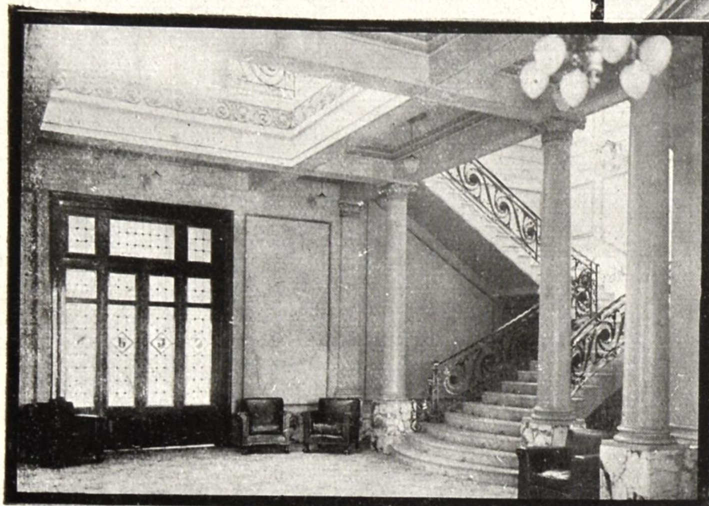
—Lo mesmo, lo mesmito que me pasó con Juana... Está visto que la bondá no aquerencia perros ni mujeres!...

EL ENLACE DE LA SEMANA

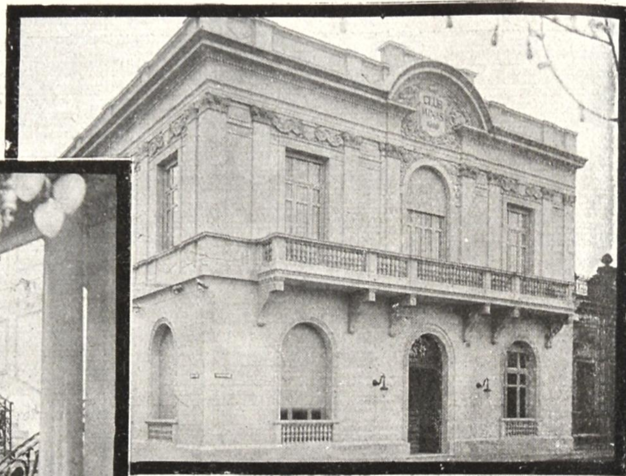


Srta. Emma Capurro Castells, que contrajo enlace con el señor Rafael Rodríguez Marcenal

LA INAUGURACION DEL CLUB "MINAS" EN LAVALLEJA



Un detalle del hall



Frente del nuevo edificio del "Club Social Minas" en la ciudad de Lavalleja

El 25 de Agosto, se inauguró en la ciudad de Lavalleja el gran edificio del "Club Social Minas". La inauguración de la bellísima sede del prestigioso centro social, dió motivo a una interesantísima fiesta en la que fueron presentadas el selecto grupo de niñas con que engalanamos esta página.

Niñas presentadas en sociedad en el baile del 25 de Agosto en el "Club Social Minas". — Señoritas María Isabel Ortiz, Sofía Varzi Ruiz, María Electra Melogno Mendibehere, Lilita Carriquiry Garmendia, Azucena y Violeta Martorell, María Angélica y Chichí Montaño, Elena, Julia y Adelina Soba Noguera, María Esther Lapitz Pío, Chola Bonasso De León, Quica y Yolanda Bonino, Juanita Patrón.

Las bellezas sudamericanas en el Concurso Mundial de Río de Janeiro



Miss Argentina

He aquí algunas de las niñas sudamericanas que participaron en el Concurso Internacional de Belleza realizado en Río de Janeiro y en el que obtuvo el título de Miss Universo, la representante brasileña Srta. Yolanda Pereira. Destacamos en lugar preferente la gentil figura de Miss Uruguay para salvar el olvido (creemos que involuntario) de una revista argentina dirigida por un uruguayo, que al publicar los retratos de las bellezas que tomaron parte en el concurso omite entre otros el de la representante uruguaya. Son estos olvidos, por otra parte, muy frecuentes en los semanarios argentinos que parecen padecer amnesias peregrinas en lo que se refiere a las cosas del Uruguay.

Lea en nuestro próximo número las bases del Concurso de Belleza Infantil organizado por MUNDO URUGUAYO y la Foto Faig.





Miss Uruguay

Miss Chile

Miss Perú

LAS BELLEZAS EUROPEAS EN EL CONCURSO



Miss Bélgica
(Señorita Jenny Van Parys)



Miss Francia
(Señorita Yvette Labrousse)



Miss Holanda
(Señorita Rie Van der Rest)



Miss Grecia
(Señorita Alice Diplarakou)



Miss Hungría
(Señorita María Pappsz)



Miss Alemania
(Señorita Dorit Nity-Kowski)



Miss Bulgaria
(Srta. Counka Tchoubanova)



Miss Rumania
(Señorita Zoica Dona)



Miss España
(Señorita Elena Pla)



Miss Yugoeslavia
(Srta. Stéphanie Drobnyak)



Miss Austria
(Srta. Ingeborg von Grieberger)



Miss Polonia
(Señorita Sophie Batycka)



Miss Checoeslovaquia
(Señorita Milada Dostalova)



Miss Rusia
(Señorita Iréne Wentzell)



Miss Inglaterra
(Señorita Marjorie Ross)



Miss Dinamarca
(Señorita Esther Pédersen)



Miss Irlanda
(Señorita Vera Curran)



Miss Italia
(Señorita Mafalda Mariottino)



El prof. Lemolle y Otado, con un grupo de estudiantes de la Universidad de Mujeres en la visita que hicieron a la Exposición del Prado.



Grupo de profesores y alumnos del Círculo de Bellas Artes, que asistieron a la fiesta celebrada en aquella prestigiosa institución, con motivo de cumplirse el 25 aniversario de su fundación. En el centro el presidente señor Domingo Bazurro y los profesores Laborde y Posse.



Demostración al Dr Daniel Castellanos, ministro del Uruguay en España, con motivo de su alejamiento de la Universidad, de la que ha sido nombrado profesor honorario. En esta fotografía puede verse al Dr. Castellanos acompañado por su esposa recibiendo el soberbio album que contiene las firmas de las autoridades y profesores universitarios. Asisten los Dres. Crispo Acosta, Segundo, Regules, Zorrilla de San Martín, señores Secco Ellauri, Arq. Acosta y Lara, señor Reyes Thevenet, Montero Bustamante y un grupo de damas.

DE AYER A HOY

Fotografía publicada el 23 de Agosto en "Caras y Caretas" con la siguiente leyenda:
"El entusiasmo del pueblo por llegar hasta el doctor Irigoyen, fué tal que éste, como puede observarse en la foto, vióse en un momento confundido con la muchedumbre que lo aclamaba."

←——— ———→

La multitud apiñada en el atrio y en las calles aguardando la salida del doctor Hipólito Irigoyen de la iglesia de Santo Domingo, en donde se ofició el tedéum.

Hace apenas un mes, una gran parte del pueblo argentino, aclamaba delirantemente a Irigoyen. A su paso por las calles de Buenos Aires, durante las últimas fiestas patrias celebradas en la Capital Argentina, el señor Irigoyen, el doctor Martínez, y sus ministros eran victoreados por el público y la prensa argentina reflejaba esos hechos, publicando notas gráficas que son ahora documentos desconcertantes para la Historia. Ahora a un mes de esos hechos, a treinta días, de aquellas aclamaciones delirantes, una revolución militar, derroca al presidente Irigoyen, al vice presidente y al gobierno todo, — que fué elegido por 800 mil votos — sin que entre los millares de argentinos que lo aclamaron, ni entre los 800 mil que lo votaron, haya habido un gesto, ni se haya levantado una protesta, ni haya habido una sola resistencia, ni siquiera un hombre que haya sabido afrontar valientemente la situación.

Nosotros no entramos a analizar el momento político argentino. Esperamos los hechos. Creimos y creemos que Irigoyen no era un gobernante, a la altura del progreso, alcanzado por su país, creimos y creemos que fué un caudillo. Un caudillo que se rodeó de malos elementos, creimos y creemos que su gestión gubernativa fué mala, pero nos desconcierta un pueblo que en un mes, orienta su pensar y su sentir, en tan opuestas direcciones.

Mientras en la capital Argentina, el nuevo gobierno, trata de reajustar la situación creada por el movimiento militar, y mientras el general Uriburu es aclamado por las calles igual que se le aclamó hace pocos días a Irigoyen, nosotros queremos destacar estos hechos, que nos hacen pensar y de los cuales extraemos los más dolorosas conclusiones.



El primer magistrado siguiendo atentamente los detalles de la solemne función religiosa, a la cual concurrió en compañía del vicepresidente y de varios ministros, provocando con su presencia el entusiasmo del pueblo que lo aplaudió vivamente al abandonar el templo. — (Caras y Caretas)

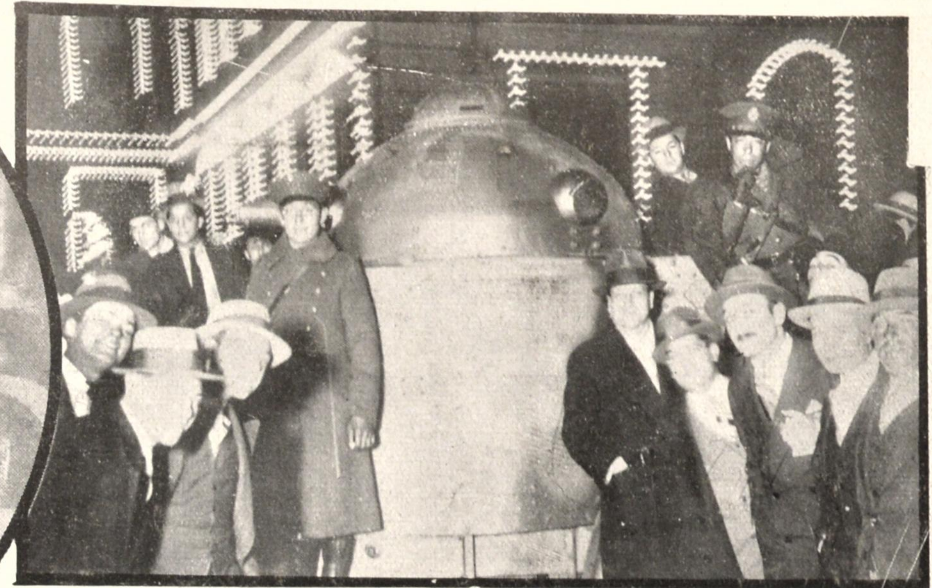
Los mismos soldados que presentaban armas al presidente Irigoyen y al vice doctor Martínez, son los que días después exigieron sus renuncias.

LA REVOLUCION MILITAR AL MANDO DEL GENERAL URIBURU, TRIUNFO EN BUENOS AIRES



Los cadetes de la Escuela Militar acampañados en los jardines del paseo Leandro N. Alem, detrás de la Casa Rosada





Un automóvil blindado de la Escuela de Artillería frente a la Casa Rosada, que está iluminada festejando el triunfo revolucionario.

Círculo: El general Uriburu que se puso al frente del movimiento revolucionario, avanzando sobre la capital y apoderándose del gobierno sin hallar resistencia. Inmediatamente exigió en la Casa Rosada la renuncia del Vicepresidente Dr Martínez el que cedió ante las amenazas del Gral. Uriburu, y viéndose además completamente solo, pues sus ministros y secretarios habían huído en esos graves momentos. La Junta Provisional que se hizo cargo del gobierno, está íntegramente formada por militares y civiles pertenecientes al Partido Conservador. Las provincias han sido intervenidas por el nuevo gobierno, cuyo grado de sinceridad sólo podrá saberse al correr del tiempo.



Un ayudante del general Uriburu dando detalles de los sucesos a un grupo de periodistas que entraron con los revolucionarios en la Casa de Gobierno



La cabeza de la columna revolucionaria entrando a la Casa Rosada



Tropas de guarnición en Campo de Mayo a su paso por la calle Rivadavia durante la marcha contra la Casa de Gobierno.



Cadetes del Colegio Militar, acampados en las cercanías del Palacio de Gobierno

LA REVOLUCION EN BUENOS AIRES

NOTAS GRAFICAS DE NUESTRO CORRESPONSAL EXCLUSIVO



El local que ocupaba el diario irigoyenista "La Calle", incendiado por los elementos adversos a Irigoyen, al saberse que la revolución no hallaba resistencia



"La Epoca", el órgano oficial del partido Radical que fué también incendiado entre gritos de júbilo y denuestos al gobierno de Irigoyen



Balcones del edificio que ocupa la Confitería del Molino, desde los cuales algunos civiles hicieron frente a las tropas revolucionarias, manteniéndolas en jaque por más de media hora. Estos civiles fueron ultimados por las fuerzas rebeldes.

LA REVOLUCION EN BUENOS AIRES

NOTAS GRAFICAS DE NUESTRO CORRESPONSAL EXCLUSIVO



Oradores improvisados dirigiendo la palabra al público en la Avenida Alvear frente al monumento de los Españoles durante la mañana del sábado y ante la policía que mira impasible los aprestos revolucionarios



El paso de los cadetes de la Escuela de Artillería por la plaza del Congreso. Momentos después desde los balcones señalados con cruces en el Palacio Legislativo, se hizo fuego sobre los revolucionarios.

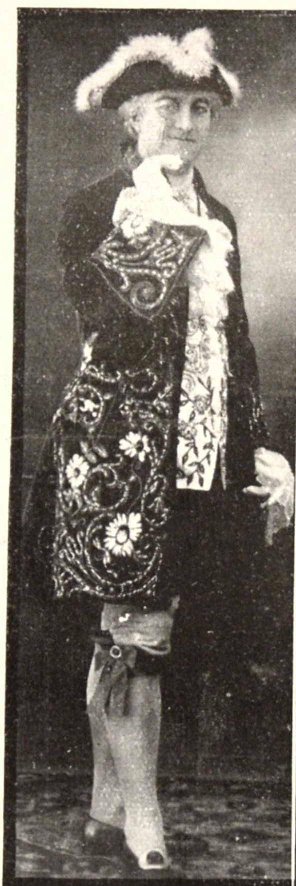


Los cadetes de la Escuela de Infantería avanzan hacia la Plaza de Mayo. Este que parece un simple desfile, fué la marcha de la revolución para tomar la Casa de Gobierno.

LA PAGINA TEATRAL

Laura Nieto, primera tiple ligera de la compañía que actúa en el Urquiza. Su gracia y voz agradable le han conquistado grandes simpatías.





José Luis Lloret, barítono de la compañía del Urquiza que dirige el maestro Guerrero. Por sus notables condiciones es una de las figuras de más prestigio del elenco.



Señor Antonio Raccosta, maestro director y concertador de orquesta de la compañía francesa de comedias y revistas musicales del Teatro Mogador de París, que debutará próximamente en el Urquiza.



El actor Brussa y el escritor señor Curotto con algunos de los elementos de la compañía nacional con la que realizarán representaciones en los cinematógrafos de los diversos barrios de la capital. Es esta una iniciativa interesante que esperamos tenga el mejor éxito, cosa que hace esperar el prestigio de los directores.

NOTAS DIVERSAS



Niños y caballeros de la ciudad coloniense que bailaron la "Gavota" en el Baile Colonial celebrado en la noche del 24 en la pintoresca localidad vecina



Accediendo a un pedido de la Comisión Pro Festejos Centenario, Peñarol y Central de ésta se trasladaron a la vecina ciudad de Colonia, donde realizaron un interesante partido. La presente nota muestra a las delegaciones de ambos clubs acompañadas por las autoridades del foot-ball de Colonia, en su visita a la Plaza de Toros, (sita en el Real de San Carlos) y sus adyacencias



Fiesta infantil en la casa de los esposos Rivas Baez con motivo de festejar el cumpleaños de su hijita Elsa



Comisión de Empleadas que dirigen el movimiento Pro Semana Inglesa



Comité Ejecutivo del Consejo N. de Mujeres de Montevideo: Presidenta, Sra. Carola T. de Abellá y Escobar; Vicepresidenta, Sra. Isabel A. de Pazos; Secretaria General, Dra. María Inés Navarra; Secretaria Interior, Dra. Clotilde E. Vidal; Secretaria Exterior, Dra. Anunziata De Lisa; Tesorera, Carmen Onetti; Pro Tesorera, Teresa Buscasso; Vocales, Sra. María I. de Ledesma y Luisa Silva Risso.

LOS DEPORTES DE LA SEMANA



El equipo de Peñarol que impuso a Olimpia por el mínimo score. La superioridad de los aurinegros fué grande pero no se tradujo en goales gracias a una evidente mala suerte.



El goal de Peñarol. La actuación sobresaliente del arquero de las alas rojas evitó a su cuadro repetidos contrastes y a él se debe que las cifras definitivas no hayan adquirido caracteres abrumadores.

Equipo representativo del Banco Hipotecario que empató en un goal con el conjunto del Banco de Seguros.





Artigas. — Copa Pontiac, donada por los señores Moura y de las Llanas a la Liga Departamental de Artigas, para ser disputada entre los cuadros de primera división de la misma.



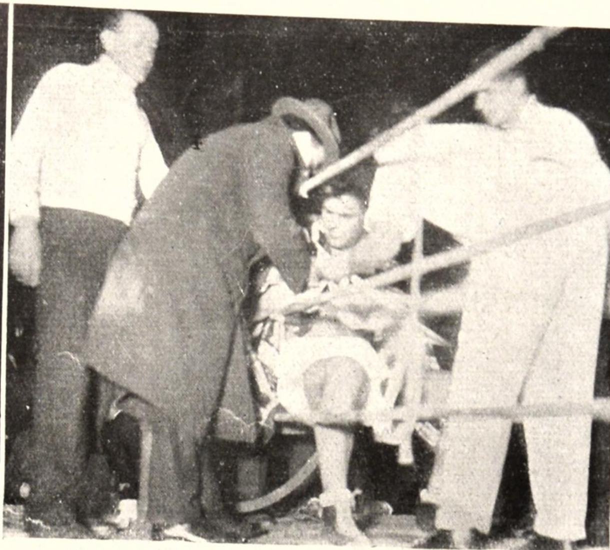




Cuadro del Banco de Seguros que tras reñida lucha divdiió honores con sus colegas del Hipotecario

GASTAÑAGA VENCIO A GALUSSO POR ABANDONO







Galusso en su rincón es examinado por el médico de la Comisión el que comprobó la luxación del pulgar que motivó el abandono de Galusso

← Galusso que perdió por abandono frente a Gastañaga

Gastañaga que fué declarado vencedor de Galusso en el 4.º round por abandono de su adversario →

Baldomero García. — La casa de modas que progresa

Hoy tenemos que destacar en las notas de esta semana, la apertura del nuevo local de la conocida sombrerería y peletería que mencionamos en el epígrafe, que debió trasladarse a 18 de Julio 1467, al lado del local que ocupaba anteriormente, para poder atender mejor a su clientela y lucir en amplias vidrieras y modernas instalaciones los numerosos modelos de sombreros para primavera-verano, que acaba de confeccionar y recibir de las más famosas modistas de París, creadoras de la moda femenina. Nos ha manifestado el señor Baldomero García, que no obstante el confort de su nueva casa, persistirá en su viejo sistema de ventas a precios limitados, que tantos éxitos ha dado a su prestigioso comercio. Quedan enteradas las gentiles clientas!

UN NUEVO CRIMEN EN LA CALLE YERBAL



María P. Orona, la víctima del horrible asesinato a que se refiere nuestra crónica.



Antonio Nocera Curchi que se confesó autor del brutal asesinato. Declaró haber cometido el crimen por celos.



Vázquez el mandadero, que vió salir a "Antoñito' de la casa del crimen, momentos después de haberlo cometido.



El comisario Pardeiro interrogando al criminal junto con el personal superior de la comisaria 2.ª

Otro hecho de sangre ha puesto su nota roja en la ciudad. Otro crímen brutal y de parecidas características a los que se produjeron en la calle Yerbal hace algún tiempo. En una de las casas de esa arteria nocturna, una mujer fué barbaramente asesinada y el misterio pareció desorientar por breves horas a la policía. Pero no transcurrió mucho tiempo sin que el empeño de los empleados policiales tuviese su recompensa y el matador acabó confesando su delito.

"Maté por celos' — dijo — y en su especial psicología esa frase parecía entrañar una justificación. Dentro de poco, bajo la piqueta demoledora del progreso la calle Yerbal con su trágico rosario de hechos sangrientos habrá pasado a lo que ya no existe.





Protéjase en
La Línea del Peligro
Donde la Encía
Toca el Diente

Dientes Sanos—el Preciado Don de la Salud—Son Reflejo del Encanto y Belleza Personales

FÍJESE en la mujer más popular de cualquier reunión. Note la suavidad de su sonrisa, sus dientes aperlados y el coral de sus encías fuertes y sanas. ¡En verdad, no hay nada más importante para el encanto y atractivo de su persona! El cuidadoso aseo de la boca es indispensable para conservar la salud y la belleza.

Es por esto que tanto los hombres como las mujeres prestan gran atención a la *Línea del Peligro* (donde la encía toca el diente) y por lo mismo la Crema Dental Squibb es su dentífrico preferido. La Crema Dental Squibb contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, que neutraliza los ácidos bucales, evita la caries y protege las encías. Para mantener su dentadura sana y atrayente use la Crema Dental Squibb diariamente y visite al dentista cada seis meses.



La Leche de Magnesia Squibb con que se prepara la Crema Dental Squibb es un producto puro y eficaz que no tiene el sabor terroso y desagradable de otros similares. Como antiácido y laxante suave no tiene igual.

Representantes:
VAN BOKKELEN & ROHR, Casilla Correo 404, Montevideo

CREMA DENTAL **SQUIBB**

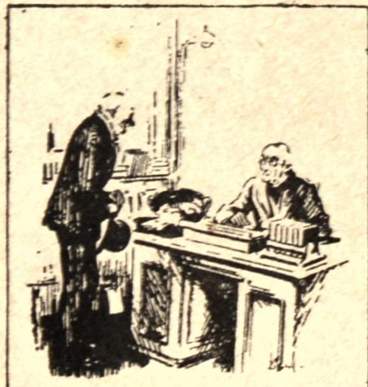
E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



PAGINA DE LOS CHISTES





El doctor. — ¿Y qué es lo que bebe usted de ordinario?

El enfermo. — No tengo predilección por ninguna bebida. La que usted tenga costumbre de tomar... y muchas gracias.



Ella. — Esta casa es muy mala. Tiene los tabiques tan delgados que los vecinos oyen todo lo que hablamos...

El—Pues que pongan tabiques más gruesos.

Ella. — Sí; pero entonces nosotros no oiremos lo que hablan los vecinos.



—Perdón, señor. ¿Es usted el caballero que ha tenido un accidente.



—¿Has vuelto del viaje de novios? ¿Qué tal?

—¡Ah! Mi marido ha estado tan obsequioso conmigo que nadie nos tomaba por casados.



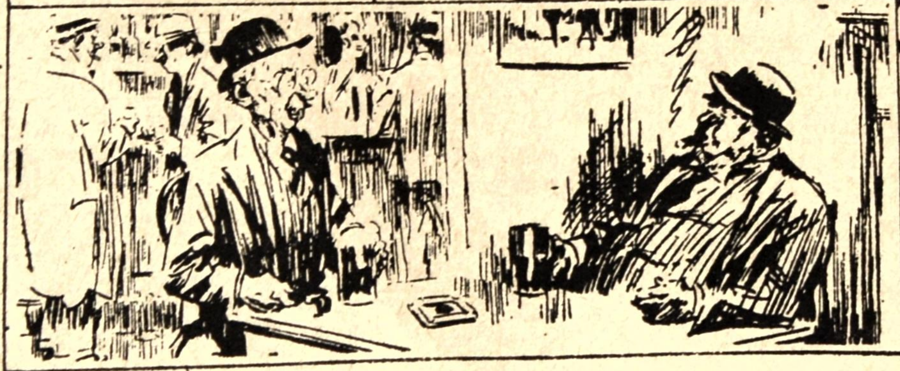
—¡Oh! Qué bien está tu señora. ¡Está hablando!

—Naturalmente. Si no hablara no sería mi señora.



El patrón. — Has venido tarde esta mañana.

El criado. — Sí, señor. Cuando me miré al espejo, al levantarme, y no me vi, creí que ya me había marchado al trabajo. Después de algún tiempo descubrí que el espejo se había caído del marco.



—Ayer me negué a darle a una mujer una pequeña cantidad de dinero que me pedía; no he podido dormir, y toda la noche estuve oyendo su voz, que seguía pidiendo.

—¡Qué conciencia más tierna! ¿Y quién era esa señora?

—Mi mujer.

LOS AMORES DE VICTOR HUGO

(Continuación de la pág. 5).

(1833). "Desde que me has abandonado, tengo la muerte en el corazón. Si vas al baile esta noche, es que aceptas una ruptura definitiva entre tú y yo... Sufro del pensamiento de que vas a encontrarte en medio de mujeres encantadoras y felices. No puedes hacerlo sin ser culpable hacia mí... Respóndeme a casa de Mme. X...; si es que no me contestas antes de media noche, comprenderé que te importo muy poco... y que todo ha concluído para siempre" (1833). "No seas melancólico, déjate querer y ser feliz; no temas nada de mí, no dudes de mi amor y seremos felices. Tu, **Jujú**..." (1833). "Mi Víctor: No me atrevo a decirte nada; adivíname y haz de mí lo que quieras... Te amo... El recuerdo del pasado y el temor del porvenir me impiden decírtelo como en otro tiempo... Olvida el pasado, preocúpate del porvenir y tendré derecho a decirte: te amo... como lo siento..." (1.° de Enero de 1834, dos de la madrugada). "Yo pienso en tí, me ocupo de tí, te amo, no tengo palabras bastante tiernas, bastante expresivas para decirte cuán reconocida estoy a la estimación que me tienes y me profesas ante tus amigos más dignos y más inteligentes... Mi querido bien amado, ahora me has dignificado; el pasado es imposible; no pienso ya en ser una pobre muchacha: seré tu honrada y adorada mujer". (1834). "Sí, nos amamos, sí; permaneceremos juntos hasta nuestro último suspiro, sí; tú me ayudarás y harás de mí una mujer al abrigo de la miseria y de la prostitución...; sí, tú me harás lo que yo era antes de mi caída: una mujer honrada y, además, una buena madre; tengo confianza, espero y te amo..." (1834).

Y yo pienso en que a Víctor Hugo, más que los elogios de los críticos y los laureles de la fama, le deleitarían estas palabras, sencillas y apasionadas, de una mujer algo vulgar..., de una mujer algo vulgar que amaba tan plenamente como sólo saben amar las mujeres vulgares...

De esta mujer tan buena, tan noble, tan abnegada, que gritaba en supremo rapto lírico, más lírico quizá que muchas efusiones retóricas de su adorado tormento... "Sábado, a medio día, 2 de Agosto de 1834. — A Víctor: Adiós para siempre. Adiós para siempre... Eres tú quien lo ha dicho; adiós, pues, y ojalá seas feliz y admirado tanto como yo soy desdichada y decaída... **Adiós**; esa palabra contiene toda mi vida, toda mi alegría, toda mi felicidad. Adiós".

¿Qué valen, al lado de estas frases rápidas, punzantes, sangrientas, todas las vanas palabras de los libros? ¿Qué vale la pompa retórica de las odas, ni el encanto elegíaco de las baladas de Víctor Hugo?...

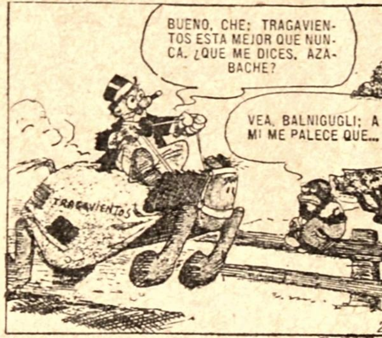
"Don BALNIGUGLI"

COMPETIDORES PARA LA GRAN CARRERA

1. Toco-Toco
2. Mirame
3. Trigémino
4. Chuquisaca
5. Loquito
6. Mamaluco
7. Ordago
8. Bandoneón
9. Seracho
10. Tragavientos
11. Caradura
12. Catrera
13. Mistongo

¿Y... CUAL TE PARECE QUE GANARA?

CUALQUIERA.. MENOS TRAGAVIENTOS











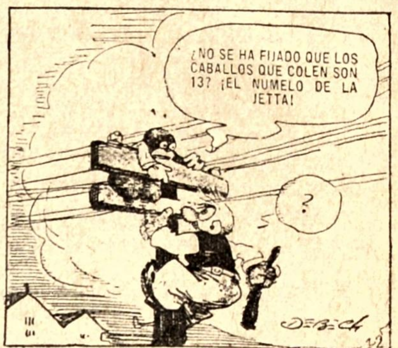












(Continúa en el próximo núm.)

EL FRIO DE LA MUERTE

(Continuación de la pág. 6).

positado el tesoro de su cuerpo en un ataúd de caoba. Ayudé yo a todas estas operaciones con un fervor de amigo del alma, y luego acudí a consolar a Jacinto que, transido de dolor, se mesaba los cabellos y lloraba como un niño. Pasamos en su despacho horas interminables: diez, doce, veinte, hasta que llegó el trágico instante del entierro. Obstinóse mi amigo en entrar con sus hijos en la capilla ardiente para darle el último "adiós" a la adorada... No conseguimos hacerle desistir. En desolada procesión de amarguras y desconsuelos, el padre, seguido de los tres nenes mayores, penetró en la capilla mortuoria. Ya olía a muerto... Aroma de cera y flores... Aquella escena brillará siempre, siempre, entre mis recuerdos como una estrella: Jacinto, abrazado al ataúd, besaba el rígido cuerpo de Mara, que con el hábito estaba divina... Los pequeños, en su desamparo horrible de alma, llamaban a su madre. De súbito el hipo de mi amigo cesó y, como si le hubiesen quemado las carnes de la muerta, dió un salto atrás y se separó del ataúd. En un desgarrado grito de terror, me dijo:

—"¡Se ha movido, doctor!... ¡Se ha movido! ¿No ha visto usted?..." Le creí loco. "¡Bah! — le dije. — Una alucinación... ¡Ojalá!" — "No. La he sentido... ¡Mara!... ¡Mara!" — gritaba sin acercarse ya a la muerta, alejado del ataúd por su invencible horror a que fuese cierto... Los hijos, apiñados por el miedo, se escondían detrás del padre. "¡Mara! ¡Mara!" — volvió él a exclamar. Y entonces, señores... fué lo espantoso... ¡Mara abrió sus hermosos ojos!... Miró en derredor, y dijo con voz dolida: "Jacinto..."

Hizo otra pausa nuestro amigo el médico. Por toda la tertulia pasó un escalofrío de terror. Siguió:

—El marido quedó anonadado. Los hijos huyeron arrollados por un miedo sobrenatural... Yo, aún tuve tranquilidad para coger a la resucitada por la cintura y sacarla del ataúd. De un salto la llevé al lecho abandonado. Jacinto me seguía sin proferir palabra, con los ojos desmesuradamente abiertos y fijos en Mara, que iba lentamente volviendo a la vida. Había estado bajo los efectos de un agudísimo sueño cataléptico... Vosotros sabéis que los médicos no hemos podido averiguar todavía qué diferencias existen entre la catalepsia y el sueño eterno. Y ¡oh!, amigos, qué rara es la psicología humana. Aquel enamoradísimo Jacinto, que momentos antes besaba desesperadamente a la muerta, ahora no atrevíase a coger una mano de la resucitada.

(Continúa en la pág. 41).

Cinematográficas



Dorothy Lee, en su papel de Anita, la gitana enamorada de la película, cómico-musical "Los chiflados" de la Radio.

CHISMES

Hollywood., 1929.

Entre las novedades que han merecido especiales comentarios en Hollywood durante las últimas semanas, pocas habrá más "sorprendentes" que las que vamos a referir en estas notas.

Un núcleo — por supuesto reducido — de actrices cinematográficas ha tomado una resolución tán heróica como inesperada: en íntimo acuerdo, resolvieron declarar la guerra a los polvos y a las pinturas del tocador .. En adelante, ninguna de las que forman ese extraordinario "núcleo" saldrá a la calle con el semblante empolvado o embadurnado con afeites y coloretes. Sólo llevarán "retoques" cuando tengan que trabajar ante el objetivo de la cámara cinematográfica.

Apresurémonos a citar los nombres de estas heroinas de nuevo cuño: se llaman Virginia Valli, Natalia Moorhead, Mary Eaton y Eleanor Boardman. Retenga, pues, el lector estos cuatro nombres, cuyas dueñas han creado algo realmente inusitado para cualquier ciudad del mundo y casi increible para este rincón de América que se llama Hollywood.

Las entusiastas de estas nuevas y atrevida moda posen dos factores poderosos a su favor: su juventud y su belleza. "Siendo jóvenes y bonitas" — dicen los artifices de los institutos de "embellecimiento femenino" — la cuestión no tiene gracia; sólo que parecerán de la misma edad que otras muchas mayores que ellas y que ya no pueden prescindir de los afeites. .

Opinamos, por lo demás, en idéntica forma que estos señores artifices: más que una moda, la resolución de aquellas actrices no es sino un gesto audaz que muy pocas se atreverán a seguir. Los afeites y coloretes mantendrán su imperio incomovible, por lo menos en el gremio de las artistas cinematográficas, que deben cuidar demasiado su físico para resignarse a permitir que los años lleguen a ser como certificados de partidas de nacimiento... No creemos que haya muchas que se animen a seguir el ejemplo del "núcleo heroico".

LON CHANEY HA MUERTO

Lon Chaney el hombre de las mil caras, acaba de morir joven aún y lleno de energías.

Pierde el firmamento cinematográfico mundial, uno de los astros más brillantes de la última década.

No fué su paso por la pantalla el trazo de luz de un cometa fugitivo que se pierde enseguida entre las demás constelaciones. Fué el rayo de luz límpido y sereno que a medida que el astro avanza en su elipse vital, va acendrando su resplandor.

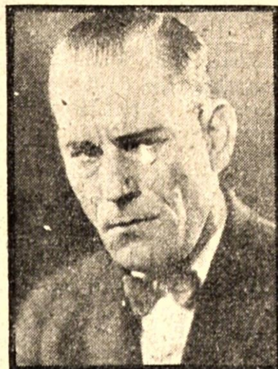
Su rostro era como una mascarilla de cera que se modela bajo los dedos del artista; y todos los públicos del orbe han sentido una ráfaga de espanto ante la cruda realidad de sus caracterizaciones. Y la mano helada de la emoción contuvo el latir de muchos corazones al contemplar en la pantalla sus personificaciones.

Ha de pasar mucho tiempo hasta que sean superados los personajes que su talento supo crear.

Esos tipos torvos de mirar soslayado y paso fugitivo que ambulaban por las calles siniestras de los barrios bajos; esos personajes del hampa tarados por la herencia y el ambiente pero que conservaban latente un fondo de bondad presto a revelarse.

Ha muerto un gran actor.

El mundo cinematográfico está de duelo.



LON CHANEY

CORRESPONDENCIA

Peggy O'hanny. — Monte Blue nació en Indiana el 11 de Enero de 1890, tiene actualmente 40 años John Gilbert, nació en Utah, el 10 de Julio de 1895, tiene 35 años.

Tomasa — Ton Mix és casado con Victoria Forbes.

Amiguito — La preciosa Dorotea ha trabajado con gran éxito en la M. G. M. Mis Sebastian antes de trabajar en el cine trabajó en el teatro y apareció en la célebre "Scandals" de George White.

Guixe — No le puedo dar la dirección particular de Dolores del Río porque la ignoro, pero sí la del estudio donde trabaja, que es donde se dirigen generalmente sus admiradores. Santa Mónica 7212, Blvd. Hollywood Cal.

Renée — Corinne Griffith es casada con Walter Morosco, su verdadero nombre es Corinne Scott.

EL FRIO DE LA MUERTE

(Continuación de la pág. 39).

Al fin consiguió dominar su terror y se abrazó a ella en un abrazo extraño de incomprensible desconfianza. Llamé a los hijos... Nadie atrevíase a entrar en la alcoba. Al fin penetraron los niños acompañados de todos los sirvientes... Ninguno quería separarse de la puerta por si era necesario huir. Mara fué poco a poco recobrando su conocimiento y pronto se dió cuenta de todo... ¡de todo!, hasta de aquel terror que le helaba la sangre y le partía el corazón.

—¿Se ha terminado?... — exclamó Moncada aprovechando una pausa de Rivera.

—¡Quiá, hombre!... Si ahora viene lo más inaudito. Pasó un año poco más. De casa de Jacinto me volvieron a avisar otro día con urgencia. Fuí. Mara estaba caída sobre el lecho. Se había clavado un puñal en el seno izquierdo, y, como un jirón de seda roja, manaba un hilo de sangre de su corazón... Jacinto hacía esfuerzos por llorar y no podía. En el secreter dejó Mara una carta que, si mal no recuerdo, decía, aproximadamente: "No puedo vivir. Mi marido y mis hijos necesitan mi muerte. Soy en esta casa algo sobrenatural que impone... Doy miedo... No he podido en un año reconquistar el sitio que tenía en el corazón de mi Jacinto y de mis adorados hijos. ¿Por qué habré resucitado, Dios mío? Desde aquel horrible día de muerte, mi vida ha variado por completo; mi marido, que me amaba, me mira como algo misterioso, como algo del otro mundo. Mis hijitos, que antes se dormían en mi regazo, ahora huyen de mí, y si me ven avanzar por las galerías del hotel en busca de ellos, gritan aterrados. Los criados no se atreven a penetrar en mis habitaciones... Me ahogo de amargura, y ya hasta yo misma quiero huir de mí... Por eso me acojo a la muerte, y para llevarme el FRIO que al pasar por mi casa dejó en Ella. — **Mara".**

Calló el doctor. Pensamos todos que era aquella historia horrible; pero muy humana...

GLORIA TROPICAL

(Continuación de la pág. 11).

agua. La ropa se enmohecía sobre el cuerpo mismo. La carne se pudría en tres horas, y el chocolate se licuaba con frío olor de moho.

Cuando por fin su hígado no fué más que una cosa informe y envenenada, y su cuerpo no pareció sino un esqueleto febril, Málter regresó a Montevideo. De su organismo refractario al chucho, dejaba allá su juventud entera, — y la salud para siempre jamás. De sus afanes hortícolas en tierra fecunda, quedaba un vivero de lujuriosos árboles, entre el yuyo invasor que crecía ahora trece milímetros por día.

Poco después, el arboricultor dió con Málter, y su pasmo ante aquella ruina fué grande.

—Pero allá, — interrumpió sin embargo — aquello es maravilloso, ¿eh? ¡Qué vegetación! ¿Hizo algún ensayo, no es cierto?

Málter, con una sonrisa de las más tristes, asintió con la cabeza. Y se fué a su casa a morir.

LOS RESFRIADOS

Para mejorarlos de inmediato

Hay una verdadera epidemia de resfriados y ésta es una de las características del invierno. No hablemos de los que se transforman en bronquitis, congestiones pulmonares u otras enfermedades graves; esto es asunto delicado y el médico debe intervenir. Pero ¿habrá algo más molesto que hacer uso continuo del pañuelo, estornudar, toser y presentar en la cara ese cuadro tan desagradable del resfriado agudo? Hoy esto no es tolerable: disponemos de un remedio sencillo, inofensivo en absoluto aún para los niños de la más tierna edad y de una eficacia reconocida mundialmente, se llama Rapé Curativo Comby y se encuentra en tubitos pequeños en todas las Farmacias. Se usa como un simple rapé, varias veces al día y se experimenta un alivio inmediato. Los médicos lo aconsejan a diario, pues conocen el alto valor de los fermentos lácticos que son su base.

Anécdota

UN BUEN CONSEJO

Un señor visitó al doctor Ortiz cuando era todavía director del Banco de la Nación, para solicitar de su intervención un mayor plazo para satisfacer la deuda que tenía con dicha institución.

Al retirarse a su domicilio el doctor Ortiz, se encontró casualmente con el caballero en la puerta del Banco.

—Suba a mi automóvil, doctor, díjole el interesado.

—Muchas gracias, señor, repuso el doctor Ortiz. Tengo la costumbre de tomar el subterráneo.

—Acepte doctor, suba a mi coche.

—No puedo, señor. Sería no comprender su situación y aprovechar uno de los males que han provocado la crisis actual. Cuando una persona solicita prórroga para satisfacer sus deudas, no debe usar automóvil.



LOS NIÑOS HERMOSOS

He aquí la fotografía de un hermosísimo ejemplar de nuestra raza, Alfonsito Amelio Cilento, hijo del Dr. Carlos Amelio de Fiumefreddo Bruzio (Consenza), nieto y ahijado de nuestro compatriota y querido amigo señor Carlos Frangella.

Aparece aquí en brazos de la madre, doña Nuccia Amelio Cilento.

Auguramos a sus padres y al querido padrino un aumento en el "número", dado que la calidad parece ser la mejor.

Mundo Uruguayo Sport

DIARIO DE TODA HORA
AÑO I núm. 15

UNICO "DIARIO" QUE SALE UNA VEZ POR SEMANA
CON CADA EJEMPLAR SE OBSEQUIA UNA REVISTA

APARECE LOS JUEVES
Precio $ 0.07

NOS ENGAÑARON

No hay derecho... pensar que fuimos a ver el partido internacional de las Federaciones Rojas convencidos de que se trataba de perfectos comunistas...

Y a eso le llaman comunismo... y esa es la igualdad tan cacareada... siete a cero ..

Si parece mentira...

Cuando faltaba un cuarto de hora para terminar el match, el referee, temeroso de que la memoria le fallase suspendió el juego para que le trajesen papel y una estilográfica.

Y los goales continuaban... el partido se definía por K. O. técnico.

Luego, ya en los vestuarios los dirigentes de la Federación Roja del Uruguay nos explicaron: "Vean las negociaciones para realizar el partido duraron una semana; era justo... un goal por día..."

Casi nos dió un vahido al pensar en lo que hubiera pasado si los trámites continúan un mes más.

Eso sí; no hubo una sola nota discordante durante el desarrollo de la lucha, únicamente el capitán de los argentinos protestó el último goal.. pero era porque había perdido la cuenta y estaba empeñado en convencer al juez de que se trataba del octavo en vez del séptimo...

El Director.

Charlas con los hinchas

Amarrete — No, no es posible. ¿Dónde ha visto que se salte a la garrocha con botines de football. Es lo mismo que si un jockey de Maroñas saliese a la pista con armadura de hierro. Iría muerto de entrada... o de salida porque el público no lo dejaría llegar vivo al pesaje...

Ansioso — Los guantes de pelea son de cuatro o de seis onzas; los segundos a veces los peinan esto es, les corren la crín hacia arriba y abajo dejando solamente el cuero a la altura de los nudillos, pero este truc está prohibido. Por otra parte la ventaja que proporciona es muy relativa. Agradecemos sus felicitaciones.

¡¡ NOTICIA BOMBA !!

LA ACTUACION DE JUAN MANUEL DE ROSAS EN EL DEPORTE ARGENTINO

Fué fundador del Club Independiente

Juan Manuel de Rosas era de un carácter autoritario al extremo y ya al nacer y como demostración práctica de su temperamento debutó gritando.

Desde pequeño fué sometido a la alimentación artificial a base de whiskey y bizcochos borrachos. Este régimen lo hizo poseedor de un "espíritu fortísimo" que más tarde había de ponerse a prueba.

En 1807 jugó como suplente del equipo argentino, contra un combinado de un barco inglés. Poco después se retiró a una estancia de su propiedad en la Provincia de Buenos Aires donde practicó apasionadamente el polo alcanzando un handicap de 8 tantos. Con los estancieros de los alrededores fundó un club de polo en 1818 disputando varios partidos contra el poderoso club Los Indios.

En aquella época el football argentino se hallaba dividido en dos grandes grupos que bajo la denominación de Liga Unitaria y Federación Argentina de Foot-ball se discutían apasionadamente la supremacía del popular sport.

Los primeros sostenían la necesidad de centralizar la dirección del deporte mientras que los segundos pedían la autonomía de las Ligas provinciales.

Rosas que tenía gran influencia en la provincia prestó su apoyo a Dorrego, presidente de la Federación y fué nombrado más tarde miembro del Comité Ejecutivo.

A raíz de un partido interprovincial, el 1.° de Diciembre de 1828, el centre-forward Lavalle dió muerte de varios tiros al Presidente de la Federación.

Rosas se propuso vengar esta muerte e inició su campaña hasta que aumentados sus prestigios por los continuos triunfos de los equipos federales fué designado Presidente de la Confederación Argentina de Foot-ball.

Su carácter despótico se puso entonces de manifiesto, pues prohibió a los periodistas el acceso a las canchas de juego a menos que fuesen partidarios suyos. Al preparar el fixture del domingo siguiente indicaba de antemano el resultado de cada partido y los referees debían tratar de que se cumpliese el score so pena de ser decapitados (nos referimos a su separación del cuerpo de jueces).

Fundó entonces un nuevo club denominado Independiente, que jugaba con camisetas enteramente rojas.

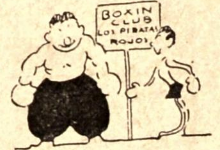
Por supuesto triunfaba siempre pero a pesar de que iba invicto en la tabla de posiciones sus adversarios sostenían que ello se debía a su juego demasiado brusco, al apoyo incondicional del Presidente Rosas y a una barra animadora que se denominaba "La Mazorca" y que usaba el delicado procedimiento de degollar a todos aquellos que la hinchasen por otro cuadro.

Por haber puesto en vigencia varios artículos desusados del Referee's Chart, sus partidarios llamaban a Rosas el Restaurador de las leyes y como aún mantenía el odio hacia Lavalle y sus secuaces hacía dar los hurras de práctica en la siguiente forma... "¡Viva la Santa Federación!... ¡Mueran los salvajes... inmundos... traidores unitarios...!"

Siguió en la Presidencia de la Confederación Argentina y durante su larga actuación organizó diversos partidos internacionales con los uruguayos, paraguayos, franceses e ingleses.

Continúa en la otra página

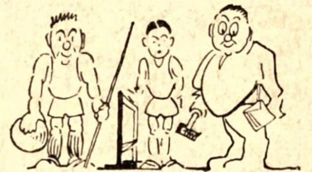
NOS HAN DICHO EN SECRETO QUE...



Mingo Paolillo (a "el gordto") y J. Acerenza (a "media pulga") fundaran en Malvín una Academia de Box que se llamará Boxing Club Los Piratas Rojos. Será para alquilar balcones...



El Atenas ha formalzado un contrato para jugar en España con el "Real", el Barcelona y otros Clubs Deportivos estudiantiles de la península...



Además el Atenas llevará varios atletas especialistas. Hasta ahora los que tienen el viaje seguro son: Davíd Esteve Martín en disco, jabalina y bala, Carlitos Acosta y Lara en vallas, salto en largo y en alto, y cien metros llanos y el "Gordo Juan" para el lanzamiento del "martillo", pero como irá en carácter de jefe de máquinas, nos palpitamos que será el martillo de clavar remaches...



Los pibes que intervienen en el Campeonato de Football de menores de "El Plata" no tienen nada que envidiar a los cracks de primera; y no sería raro que viéramos a algunos "ases" relojeando los dribblings de los purretes para copiarles el molde.

¿EN QUE SE PARECE MIGUELITO CUANDO VA EN TREN, A UN JUGADOR DE TUTE QUE ACABA DE CANTAR VEINTE EN OROS Y EL RIVAL TIENE LAS CUARENTA?... EN QUE LOS DOS SON TRIUNFOS PASAJEROS...

Labarthe y su fajada con Cartelle



Cartelle

El horno esta caliente y los bollos a punto.

Lo decimos porque se anuncia para dentro de poco la pelea de Labarthe con el invicto Cartelle.

Al porteño lo conocemos ya; sabemos los puntos que calza desde que lo vimos en su match con Miguez; y no dudamos que ha de luchar sin pedir cuartel desde que suene el gong.

En cuanto a Cartelle su espíritu batallador le hara forzar desde el vamos la pelea; es indiscutible que el match resultará interesante pero no se porque le tomamos olor a catre.

Labarthe está muy bien entrenado y tiene unos propósitos de lo más siniestros.

Cammarano está enfermo

Cammarano el popular y rollizo amigo Camarano, está enfermo.

Las malas lenguas dicen que se trata de una indigestión.

¿La causa.... El atracón de sandwiches y pastelitos de ostra que se pegó la otra tarde cuando festejamos nuestro record de tiraje.

Estoy harto de tortas — decía — y se engullía dos pasteles...

Me enferman los bollos — repetía — e ipsofacto se prendía de una robusta empanada.

Y así batió todos los records... Altro que Torricelli... había que ver con que facilidad se hacía el vacío a su alrededor.

Las invasiones de Atila eran un poroto comparadas con las de Cammarano: por que Atila iba con los hunos y por donde pasaba no crecía ni la yerba y Cammarano estaba solo y por donde pasaba no quedaban más que los platos.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

CHARLAS CON LOS HINCHAS

Comilón — ¿Y con ese régimen quiere correr cien metros? Vea ché; suprima los tallarines, los ravioles, los chinchulines, el kilo de asado, las masas, el chocolate etc... y después nos conserva un poco. De lo contrario el día de la prueba va a tener que tomarse medio kilo de sal inglesa... y así puede ser que corra...

LA ACTUACION DE JUAN MANUEL DE ROSAS EN EL DEPORTE ARGENTINO

Fué fundador del club Independiente

(Continuación de la pág. anterior).

Durante diez años consecutivos un equipo argentino permaneció por orden de Rosas en las afueras de Montevideo, jugando repetidos matches con los conjuntos uruguayos.

En 1852 jugó Independiente contra el combinado del interior que capitaneaba el gran centre-forward entrerriano Justo José de Urquiza, obteniendo el triunfo los provincianos por el score de cuatro a tres, después de varios alargues. El partido se efectuó en el estadio de Monte Caseros.

Con este triunfo se clasificó Campeón Argentino el equipo vencedor.

Rosas afectado por el descalabro decidió abandonar el alto cargo que ocupaba y después de presentar su renuncia se embarcó hacia Inglaterra en el buque británico Locuste que lo desembarcó en Plymouth. Murió treinta y tres años más tarde en Swathling, cerca de Southampton.

Los nuevos dirigentes de la Confederación hicieron sumario al mandatario saliente acusándolo de haber manejado arbitrariamente los destinos de la entidad y por ello fué condenado.

Sin embargo, el deporte foot-ballístico argentino le debe su actual sistema por lo que su obra ha tenido por lo menos alguna influencia beneficiosa.

El viejo Club Independiente, por él fundado, aun se destaca como uno de los cuadros que marchan a la cabeza del foot-ball argentino.

Peeper.

La muerte del aficionado Héctor Formento

Un trágico accidente ha venido a enlutar las filas de los aficionados a las bochas, al par que priva de un valioso y entusiasta elemento a los cultores del popular deporte.

Nor referimos al fallecimiento del conocido jugador Héctor Formento, emberstido por un automóvil en momentos que se retiraba después de haber disputado un reñido match con los representantes del Club Italia.

El automóvil al derribarlo le produjo lesiones de tal gravedad que determinaron su muerte horas más tarde, en el hospital Pasteur.

Antiguo footballer, Héctor Formento fué uno de los defensores del viejo y querido Universal, destacándose netamente en su puesto de half derecho.

Abandonó luego el foot-ball para dedicarse a las bochas, ingresando en el club Plutarco, para el que consiguió brillantes triunfos.

Y al desaparecer en la plenitud de su vida, el mismo sentimiento doloroso halla eco en todos los que lo conocieron.

Esperanza se prepara



Esperanza

Esperanza el buen pugil del Yale, se prepara celosamente para reanudar cuanto antes sus actividades profesionales.

Según parece las pequeñas molestias que lo aquejaban han desaparecido por completo y esta es la hora en que se prende al punching-ball como purrete al biberón.

Nos palpitamos un debut promisor.

Notas de Basket Ball

Roberto Fontaina, ha envuelto sus pilchas y se ha embarcado para Europa. Sus intenciones son buenas; conseguir contratos ventajosos para la jira que emprenderá próximamente el equipo de basket-ball del Atenas.

No dudamos de que Roberto ha de obtener lo que se propone, primero porque es un muchacho pua y segundo porque el cuadro del Atenas es un conjunto capaz de dar más de un susto en el Viejo Continente.

Esperamos poder dar a nuestra afición, buenas noticias al respecto.

Miguelito se anotó su apellido

Queremos decir que Miguelito se anotó un triunfo al inaugurar en sesión solemne su nuevo bar..

Se trata de una borrachería con todas las de la ley.. Allí si que da gusto encurdelarse... es una papa...

Además como la cabra tira al monte le ha puesto a todas las bebidas nombres sugestivos... Así por ejemplo: entra un cliente y pide "Deme un swing Búfalo" y al momento le sirven una copa de caña que es un monumento a los curdas heroicos.

Llega otro y dice "quiero un uppercut de Angelito" y el mozo dilgente le prepara una mezcla exposiva que lo deja de cama.

Y por último cuando se aproxima al mostrador un coso y reclama con prepotencia "Una chiquita gratis" se la despacha el mismo Miguelito y por lo general el tipo queda satisfecho por un rato largo (visitas en el Hospital Pasteur de 1 a 3 de la tarde)

Repetimos: Miguelito te anotaste tu apellido.

Mundo Uruguayo Sport

LA AFICION POR LA OPERA ERA ENORME ENTRE LOS INDIOS RIOPLATENSES; YA EN 1492 SE DECIA: "EN AMERICA HASTA CRISTO-BAL... COLON.

Sos bueno vos también

Stábile... nos han dicho que te venís a la delantera de Peñarol... que abandonás el club del globito para aquerenciarte por estos pagos... que cruzás el charco con el propósito siniestro de llenarle la canasta a los guardavallas de la oposición...

Mirá ché hermano; vos sos el coso que le hace falta a los aurinegros... enérgico... decidido... valiente...

Los de Pocitos necesitan un tipo así... que salga primero en todos los entreveros... que no se duerma con el globo... y que donde le griten tuya... haya que buscar un guinche pa sacar la sin tiento del fondo de la red...

Y vos sos así... por algo te llaman "el filtrador"... sos el tuco que precisaba Anselmo para esos tallarines que dibuja en la gramilla... vos le darás a las victorias de los peñarolenses... sabor de goales... y de que goales mama mía...

Yo te he visto jugar en Buenos Aires... te he visto ganar partidos que ya estaban en la budinera... marcando goales maestros, con shots de esos que le ponen los pelos de punta hasta a Capuccini (perdón viejo).

Te he vuelto a ver en el Campeonato Mundial y aquí te floreaste con el record de goales... fuiste el terror de los arqueros y en la final nos pusiste la carne de gallina cada vez que te cortabas al arco...

Por eso es que Peñarol te recibirá con los brazos abiertos... si es que venís... y por eso es que la afición estará lista para gritar tu nombre cada vez que te arrimés al globo.

Y ahora premitime una pregunta... ¿es cierto que sos uruguayo?...

Porque eso explicaría muchas cosas...

Lo que nos dijo Dorini De Diso, la gentil tiple del Urquiza

Ante todo te confesamos lector querido, que un reportaje como el que a continuación detallamos, más que a Dorini, es adorable (perdón pero sentimos la influencia de Muñoz Seca) y a propósito de este autor tan conocido; ¿a qué no sabéis porque se le hacía difícil casarse?... pues porque en cuanto el po_ bre Muñoz se enamoraba, los



amigos decían con un dejo de conmiseración y chunga: ¿No sabéis la novedad?... pues que ama Seca... y naturalmente el pobrecillo no insistía en sus devaneos.

Pero basta de líos y vamos al camerino... al camerino de Dorini se entiende... Tan... tan...

—¿Quién es

—Somos nosotros.

—No os conozco pero siendo vosotros, adelante.

Entramos y caimos a los pies de Dorini. También a quien se le ocurre arrollar la alfombra...

La gentil tiple, con lágrimas en los ojos (ahí es nada caérsele sobre un pie) nos ayudó a levantar y con voz melodiosa nos dijo.

—¿Se puede saber quienes son ustedes?

—Somos dos devotos de la pluma.

—Pues no parecen ustedes indios.

—Queremos decir que pertenecemos al desahogado gremio de los periodistas.

—¡Córcholis! (no estamos seguros de si lo que dijo fué ¡Córcholis! o ¡Repámpanos! aunque tenemos sospechas de que exclamó ¡Araca!)

—Pero no se alarme Vd.; solo venimos a que nos cuente algo sobre foot-ball.

—A mi juego me llamaron. Yo no entiendo nada de balompié pero no se imaginan lo agradable que resulta hablar de algo que no se conoce.

—¿Le gusta el foot-ball?

—Con delirio; pero sobre todo la terminación.

—¿La terminación?

—Sí; cuando lo sacan al referee en camilla y se arma una de bofetadas que arde el pelo.

—Le alabamos el gusto. ¿Qué nos dice del Campeonato Mundial?

—Que todos son hijos de Dios, conque a ver si dejan que se lo lleven otros alguna vez.

—¿Y del público?

—No conozco más que al público de teatro y estoy encantada.

—¿Le gustaría ver jugar a los uruguayos?

—Muchísimo. Y a propósito, Vds. que tienen tanta facilidad para conseguir entradas ¿porqué no me llevan a ver un partido?

Bueno, una de dos; o Dorini es encantadoramente ingenua y no conoce a los generosos ciudadanos de la Asociación Uruguaya o me está tomando el pelo, digo, el poco que me queda.

—¡Sí, como no!... le decimos.

—¿Qué más quieren saber?

—Una anécdota suya.

—Pues ahí va... En Bilbao me llevaron a ver un partido de Foot-ball en el que actuaba un equipo de esos que han perdido el hábito de ganar, por olvido. Y el club de marras no ganaba ni aunque los del otro team se entretuviesen mirando un eclipse.

Pues bien; llegué yo... los ví... y ganaron; volví al siguiente domingo y volvieron a ganar... Y siguió la racha. Con decirles que el Presidente del Club quería contratarme como mascota oficial...

—¿...?

Cuando reaccionamos la gentil actriz se había ido y un portero nos contemplaba sorprendido. La función había terminado media hora antes.

Nota de la Dirección — No podemos responsabilizarnos de la autenticidad y fidelidad del reportaje. En estos momentos los cronistas, autores de la nota son conducidos a la Quinta del reloj.

Argentinas... serían... Uruguayas... seriolan

No prejuzguéis caros lectores; nos referimos al partido internacional de hockey realizado hace algunos días en nuestra capital.

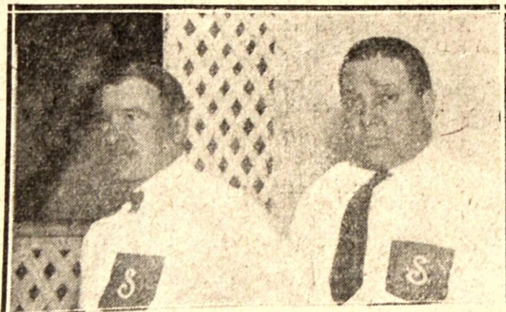
Según los diarios y según las propias interesadas jugaban argentinas y uruguayas.

Un partido femenino, sea de lo que sea, siempre tiene para nosotros un interés especial... y allí nos fuimos deseando alentar a las pibas de casa...

Llegamos... y cual no sería nuestra sorpresa al constatar que allí no se chamuyaba más que en inglés y por cierto de un acento rigurosamente británico.

De rioplatenses no tenían más que el nombre las botijas y conste que lo sentimos porque había cada inglesita que daba las doce a las tres de la mañana.

DEL CAMPEONATO DE BOCHAS ORGANIZADO POR "LA TRIBUNA POPULAR"



Oscar Viñales y Américo Saglio del Club Soviet que intervinieron con éxito en el campeonato del epígrafe.

Como es del dominio público, éste deporte se ha hecho rápidamente popular, hasta el extremo de qué día a día aumenta la falange de sus cultores.

FOOTBALL MENOR - "EL TALA"



Uno de los cuadros de menores que más se han destacado en la localidad durante la temporada última.

Mundo Uruguayo Sport

Director Técnico y Literario: Vladimir Saenzovitch — Director Artístico: Carol Perillowsky

BOLA VA.... BOLA VIENE.... -- Un gran match de carolina

El viernes último se realizó en la mesa de match número 26, de "La Cosechera" el formidable encuentro de carolina entre los aficionados "el Negro" y "el Toto" y la nunca bien ponderada pareja formada por los profesionales "Blengio" y "Marcha atrás". Numeroso público presenció la contienda y la jefatura de policía debió enviar varios guardias civiles para mantener el orden, pues los ánimos exaltados predisponían a los espectadores a las reacciones violentas.

El partido había sido concertado a quinientos tantos y salió "el Negro" anotándose sesenta y siete puntos de entrada. La hinchada aplaudió clamorosa.

Pero pronto "Marcha Atrás" con su característico juego de carambolas descontó ventajas entre el entusiasmo de sus parciales.

Así continuó la lucha, reñidísima, debiendo anotar una protesta de "el Toto" ante el juez porque "Marcha Atrás" tiraba carambolas y sacaba palos.

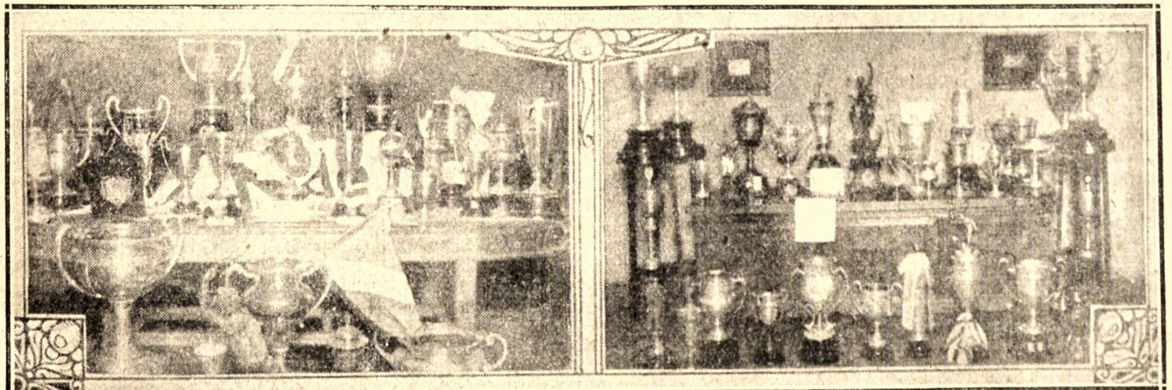
La reclamación fué desestimada y el partido continuó terminando a raíz de una fallada del "Toto" con el triunfo de la pareja Blengio-Marcha atrás, por noventa tantos. Los hinchas delirantes abrazaban a los campeones que por primera vez habían conquistado la gran taza de café.

Consideramos irregular el desarrollo del partido, pues "el Negro" y "el Toto" no hicieron su juego habitual. Debemos destacar sin embargo la meritoria actuación de "Marcha Atrás", que al final tartamudeaba de emoción.

Pronto nos serm dado presenciar la revancha del interesante match, pues se ha concertado un encuentro desquite a mil tantos y en el que se disputará el trofeo denominado Lotería de Caridad.

La tenida será para alquilar balcones. Las localidades están en venta en varios comercios de la capital.

Ultimo momento. — Nos comunican que el formidable jugador "Marcha atrás" en una de las sesiones de entrenamiento se perdió en treinta. La noticia no ha sido confirmada.



Parte de los trofeos conquistados por la A. Uruguaya de Football desde su fundación.

La novela breve de "Mundo Uruguayo Sport"

UN CAPITULO DE NOVELA TRAGICOMICA

Por Uno que ve y no se calla

EL CAMPEONATO MUNDIAL

Segundo episodio

A medio día, ya habían miles de curiosos frente a las instalaciones de radio, de los diarios bonaerenses.

Se inició el partido: expectativa.

Un "goal" uruguayo: decaimiento.

Un "goal" argentino: optimismo

Otro "goal" argentino: delirio

La lucha se suspende, para el descanso reglamentario y el público se dió de lleno a la satisfacción de un presunto triunfo

¡Somos campeones!

Argentinos, dos a uno!

Argentinos, hip hip hurra!

Reanudado el partido, los uruguayos hacen un "goal": empate: ansiedad. Luego otro: silencio expectante... y, por último, otro más...

Aquello no tenía lógica: los Uruguayos vencían a los Argentinos, por 4 a 2.

No podía ser cierto: allí tenía que haber trampa...

Y las "noticias" consoladoras llegaron: juego brusco de los uruguayos, público hostil, juez parcial y toda esa manoseada retahila de lugares comunes tan caros a quienes no quieren o no saber perder.

Eso era inadmisible; había que reivindicar, con alguna hazaña, el honor argentino... Y las "hazañas" se produjeron, entonces.

Varios ciudadanos uruguayos fueron apaleados, porque no disimulaban su alegría. ¡Cuidado! nadie debía sonreir!

Una dama, que desde los balcones de un 4.o piso de la Avenida de Mayo, agitaba una minúscula banderita uruguaya, fué insultada por los "bravos", quienes — pisoteando las leyes que garantizan la inviolabilidad del domicilio — penetraron en el de la señora e hicieron ondear, desde sus balcones, la bandera argentina.

Los Bélicos y valientes manifestantes recorrieron la Avenida de Mayo, luego tomaron por Rivadavia, Leandro N. Alem y Tucumán, apedreando, en esta última calle, el Consulado del Uruguay.

En Corrientes y Rodríguez Peña, rompieron los cristales de una casa de comercio que cometía el "enorme delito" de vender ciertos licores Uruguayos.

Los que, a su paso y frente a sus trapos, cantos y banderas, no se descubrían sumisamente, eran atacados de palabra y de hecho, por los "patriotas"... A tanto llegó el entusiasmo que, en Callao y Sarmiento, sin saberse por qué, los héroes se dieron el gusto de romper un cristal cuyo valor es de 500 pesos.

Así se honra a la patria: violando domicilios, atentando contra la libertad de pensamiento, contra las convicciones honestas y contra la propiedad.

El patriotismo, para cierta gente, consiste precisamente, en pisotear las leyes y las libertades de su propio país.

La policía trató de contener los desmanes, sin causar, afortunadamente, según parece daños personales. Es de desear, que esa tolerancia se reitere frente a las manifestaciones obreras.. Se limitó a dispersar a los troyanos y a custodiar extraordinariamente, la Embajada y el Consulado del Uruguay.

La jornada fué completa y para coronarla, el señor Rouquette, injuriando gratuítamente y con atrevimiento inconcebible al público uruguayo, declaró que no es posible jugar más partidos de "football", con el Uruguay, y hasta creo que se felicitó por haber perdido, pues así, dijo, "pudimos salir con vida"...

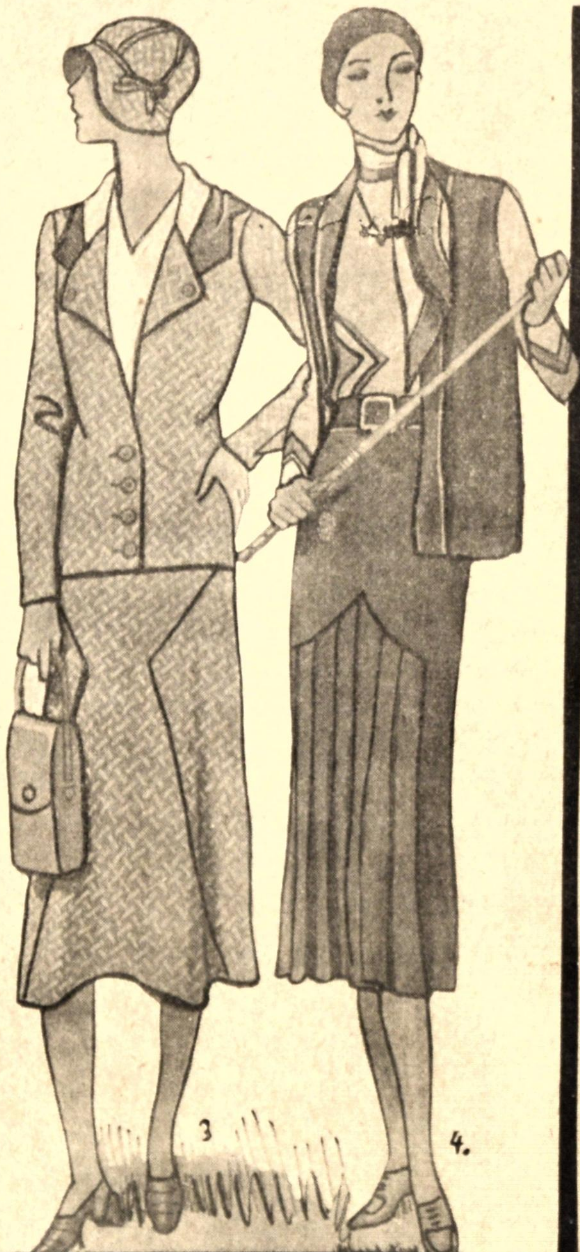
¡Exagerado! Ninguna "patota" de jugadores uruguayos ha venido aquí a asesinar a nadie.

Los uruguayos, con motivo de su centenario patrio, no sintieron la necesidad orgánica de quemar ningún Circo Franck Brown. Aquí lo hicieron: no obstante, continúan viniendo circos, como continuarán yendo a Montevideo, dentro de un tiempo, las delegaciones "footballísticas" argentinas, por que ¿lo digo? *"les affaires sont les affaires"*.. y de algo hay que vivir!

Uno que ve y no se calla.

MODAS





1 — Velly: Elegante conjunto compuesto de un traje con mangas y un saquito corto, en jersey de lana verde almendra. La parte superior del traje es en jersey verde combinado con rombos oscuros. Cuello y puños de piqué blanco.

2 — Mouliéres: La parte superior de este traje sin mangas es de franela roja con cuello y pechera beige claro. La pollera es de burraspor, jaspeada en tonos beige. El saco es también forrado en rojo.

3 — Germaine Lecomte: Chaqueta y pollera en burraspor beige, guarnecidas de crépe de chine blanco y oscuro. La blusa de crépe de chine blanco va adornada con bandas angostas en crépe de chine oscuro.

4 — Marcel Rochas: La pollera y el pequeño paletot sin mangas, de este encantador conjunto, son de jersey de lana azul oscuro. El pull-over, finamente tejido, es azul claro con dibujos azul oscuro y blancos. La écharpe de crépe de chine reproduce los mismos tonos.

HOGAR

Las diversas propiedades de la sal.

Sabido es que la sal es de una gran importancia y utilidad en el hogar. Toda dueña de casa debe, pues, saber que la sal es excelente para:

Conservar los alimentos; para obtener, en poco tiempo, que la clara del huevo quede batida a nieve; para avivar el fuego cuando está por apagarse; para limpiar las alfombras y los tapetes frotándolos con ella; para hacer desaparecer las manchas de tinta, cuando son frescas; para hacer desaparecer el fastidioso olor a la pintura reciente.

CONOCIMIENTOS UTILES

—Para ahuyentar a los ratones basta en muchos casos poner unos trapos empapados en trementina cerca de los agujeros por donde salen los roedores.

—Contra las hormigas da buen resultado la siguiente fórmula: agua, un litro; hojas de nogal, 10 gramos.

—Los broches de madera de tender la ropa conviene hervirlos en agua y ponerlos a secar antes de estrenarlos. De este modo duran mucho más tiempo.

COCINA

Bombas de crema — Póngase a hervir en una cacerolita dos tazas de agua, una cucharada de manteca y un grano de sal; retírese y váyase echando, poco a poco, doscientos treinta gramos de harina, mezclando rápidamente y con fuerza, con cuchara de madera, hasta que se forme una masa lisa que no se pegue a los dedos, colocándola al calor del fuego; cambiese de cacerola y fuera del fuego, agréguese un huevo dentro. Mezclar bien y, así, ir echando cinco huevos.

En una lata enmantecada y polvoreada con harina, se van poniendo montoncitos de esta crema, a distancia unos de otros; se pintan con una pluma mojada en yema batida; cuando se doran, se sacan, se les hace un corte a un costado con un cuchillo, y se los rellena con crema pastelera fría. Después se polvorean con azúcar granulada, de Tucumán.

Fiambre: Pastel de hígado. — Medio kilo de hígado y medio kilo de carne flaca de chancho, se ponen en una cacerola cubiertos de agua hirviendo; se agregan 2 cebollas cortadas, 1 hoja de laurel y 1 cucharadita de sal; se cuece despacio hasta que esté tierno. Se pasa carne por la máquina, se sazona con sal, pimienta y 2 cucharadas de estracto de tomate; se bate como crema, se humedece con un poco del mismo caldo y se pone en un molde a enfriar.

A LAS PREGUNTONAS

Desdémona — Para combatir los espinillos lo primero que se impone es abstenerse de alimentos irritantes y bebidas, procurando purificar a menudo la sangre con depurativos, a poder ser, vegetales.

La miel y el azufre, mezclado a partes iguales es maravilloso para la sangre y para evitar todos los males de la piel, pudiendo tomar todas las mañanas una cucharada pequeña.

Después de exprimida la piel fuertemente hasta ver salir un pequeño cilindro grasoso, pasará por la piel un algodón mojado en zumo de limón. Luego puede ponerse una o dos veces al día la siguiente crema: Aceite de almendas dulces 8 gramos. Clorato simple 25 grs. Blanco de ballena 25 grs. Mezclar todo esto y formar la crema.

Para la rojez es bueno: Agua de azahar 85 gramos. Clorato de sosá 1 gr. Glicerina 15 grs. Alcohol 5 grs. Esencia de lavando 5 grs. De esta loción puede usar tres veces al día

Puede limpiar el cutis con "colcream" bueno, pues la vaselina hace crecer el vello. Esta preparación antirrugosa es excelente: Miel refinada 120 gramos. Cera blanca derretida 60 grs. Zumo de cebolla de lirio blanco 120 grs. Se fricciona el rostro al acostarse y al siguiente día se seca la cara sin mojarla.

Indeciso — Ya que su obra no se ha podido vender, puede Vd. hacer obra generosa con ella. Envíela Vd. a las Bibliotecas del Fermín Ferreira que los enfermos desean leer; a la de los Asilados mayores del Dámaso Larrañaga, que les hacen mucha falta libros, pues es Biblioteca recién fundada. A la Cárcel Penitenciaria, que necesita engentimente libros, y así a las Escuelas, para sus Bibliotecas, a los Centros de Cultura, los Clubs políticos, en fin, una cantidad de sitios donde los libros son como un rocío preciso y además conveniente. Lo saludo con atención y estima.

A Desesperada — No es para tanto señorita. Ese no es caso excepcional aún cuando Vd. insiste en afirmar que no obstante ser muy joven tiene el cutis granuloso con manchas y puntos negros, que la mortifican sobremanera. No olvide que los lavados diarios con jabón y agua no son suficientes para que la tez se mantenga suave y tersa.

Haga más bien un tratamiento a fondo con alguna especialidad reconocida. Emplee Crema Mon Secret que es un producto que se fabrica expresamente para eliminar toda sustancia extraña de los poros, pues su acción filtradora penetra profundamente en la piel ejerciendo un efecto estimulante y destersivo. Aplíquesela señorita antes de acostarse y al regresar de la calle. Creemos que ya hemos llevado a Vd. la tranquilidad que le faltaba.

Maravillas — Muy hermosa su idea de colocar su retrato de su padre político, el día de su cumpleaños. Si todas las nueras tuviesen gestos tan delicados, las familias darían un mayor ejemplo de armonía que el que suelen dar. Para adornar el cuadro en ese día me parece que quedaría muy bonito con guirnaldas de flores, pues las banderas parece que quieren más bien señalar alguna fecha patriótica. Por lo menos así me parece a mí.

Huerfanita — Hija mía. A Vd. le parece un mundo lo que le ocurrió con ese engañador, y si Vd. hubiera vivido más, comprendería que la vida está llena de esos dolores y decepciones crueles que al fin ponen el corazón un poco más duro para los golpez de la desgracia. Ese hombre no tiene sensibilidad y obró sin darse cuenta de que al pretender sus relaciones hallándose tan comprometido, hacia la desventura de dos mujeres.

Haga Vd. todo lo posible por olvidarlo y eche ceniza en su corazón, sobre un cariño empleado con un individuo que no lo merecía. En cuanto Vd. conozca algún joven bueno y que le guste, trátelo, pero no entre en relaciones sin averiguar algo de su vida y compromisos, pues son muy desagradable las sorpresas después de tener interesado el corazón.

Lil — Tiene Vd. razón al decir que es triste el destino de las mujeres, al tener que disimular siempre sus sentimientos más importantes. Pero yo creo que, dado el adelanto de las costumbres actuales y las circunstancias de amistad etc., en que ustedes se encuentran, sería posible que ese señor se decidiera a hablar, con un poquito **de arte** que Vd. pusiera en la cosa... Ya que la hermana de él le da bromas continuadas, es con ella con quien Vd. podía hablar un poco seriamente y decirle si ella cree que su hermano la quiere a Vd. y aun confesarle que Vd. lo quiere sinceramente... Nada de esto es imposible, ni aun difícil, creyéndolo Vd., y en esa forma puede ir poco a poco asegurando su porvenir y afirmando su esperanza de felicidad futura.

Polaca — En efecto señorita, los he leído y me gustaron mucho. Creo que tiene Vd. mucho talento y que puede llegar a realizar bellas cosas. La felicito de corazón.

Semisecuestrada — Yo le aconsejo que intensifique todo su amor y su preocupación en su marido, llenándolo de atenciones y procurando que su cariño no le falte jamás. Una mujer casada que cuenta con el afecto de su esposo, lo tiene todo, puesto que esa familia nada podrá hacer ni decir contra Vd. que no encuentre la defensa en el corazón de su marido. Pero para que él la quiera a Vd. como yo le digo, se hace necesario que Vd. tenga un poco de paciencia con los desaires de la otra parte, puesto que si él ve sus sufrimientos llevados silenciosamente, se lo ha de agradecer enormemente y no como si ve a una mujer llorosa o contestadora, que responde al mal con otro y no se calla ante las injusticias.

Procure pagar mal con bienes, y ser cariñosa y perdonadora, puesto que no tiene más remedio que soportarlas, pues el mal llevado con donaire, se aminora más que el sufrido entre quejas y denuestos.

Desde luego que me parece una injusticia lo que a Vd. le ocurre y si Vd. tuviera medios para ello yo le aconsejaría que se mudase con su marido. Pero no pudiéndolo realizar así, lo mejor es confundirlas a fuerza de bondades y perdones, y procurar dulcificar todas las cosas con un excelente conportamiento de amabilidad y como si Vd. no se enterase de las cosas. Así algunas veces se avergüenzan los malvados, y sobre todo se vive más en paz que es lo que interesa.

Chica Misántropa — Yo le aconsejaría a Vd. un poco más de valor, señorita. El espíritu que no resiste un primer embate en la vida, no está a la verdad muy preparado para recibir la serie de golpes que hay que sufrir necesariamente. Además, la ofrenda que Vd. va a hacer a su Dios, no es muy de agradecer.

Cuando una mujer renuncia a toda dicha, porque el amor a Dios inflama su corazón, puede creerse en una vocación, pero cuando se entran en el convento enamorada de un hombre y desesperada de no conseguir su amor, entonces ni Dios mismo puede quedar satisfecho con la dádiva. Lo que Vd. debe hacer es resignarse, levantar el espíritu y tratar de encontrar otro hombre que la comprenda mejor. Si Vd. ha llegado a amar vehementemente, es que está hecha para el hogar, y entonces será Vd. una mala monja y nadie debe además, cambiar los caminos, que se conocen en los seres humanos, por los sentimientos que comienzan a destacar en los primeros años de la juventud.

Sor Suplicio.

La página de Ustedes... 

Toda colaboración para ser publicada en la "Página de Vds." debe de tener como máximu 25 palabras, y venir acompañada de cuatro estampillas sin inutilizar de 5 cts. cada una.

LA MUJER DE MI IDEAL

Desearía correspondencia amorosa con joven del interior, no mayor de 20 años. Contestar por *M. U.* a — *Todo por su dama.*

Desearía volver a ver señorita simpática que ví ferrocarril de Cardona, noche 17 agosto, primera. Descendió en Las Piedras en compañía de 4 personas. Recuerda al hombre de sobretodo negro con quien cambió mirada? Conteste P. R. 238419 Credencial.

Mi ideal será morocha, seria, culta, gordita, edad 30 a 40 años, cariñosa. Soy empleado, buena posición.

La interesada conteste por *M. U.* Carnet Chilena 3827.

Desearíamos encontrar entre lectoras del *M. U.* dos estancieritas, quieran mantener correspondencia con dos comerciantes rubios jóvenes y no feos. Contestar por *M. U.* — *A dos corazones* (Soriano).

Encantado de señorita, tapado marrón, sombrero negro, viajó sábado 23 ómnibus A, bajó Propios. Recordará rubio que la siguó y habló de *M. U.* Ruego contestar por ésta a — *Rubio Encantado.*

Caballero desea conocer amiga, para pasear y distraerse, pobre o rica es indiferente. Contestar a A. Ford, para *E. B.* Nueva Helvecia. Toda la vida desdicha.

Enamorado simpática morocha que ví viernes 29 a las 5 y 30 en 18 y Yí. Recordará al chauffeur del ómnibus Bb ¡Si contestara!, dando dirección a — *Viudito del Bb.*

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Soy cariñosa, huérfana, 27 años, morocha, estatura regular. Deseo hombre trabajador, sano, buen genio y católico, que quiera llenar mi corazón. Contestar por *M. U.* 25 de agosto 1930. Ruego seriedad.

Morocha de campaña, 18 abriles y simpática; no ha amado nunca. Recurro a *M. U.* para encontrar joven de campaña, no mayor de 26, sano, cariñoso como yo y en buena posición financiera inútil contestar si no es, con fines serios. Contestar dando dirección por *M. U.* — *Virgen Serrana.*

Joven de 20 años, linda y culta, desearía joven de 25 años que posea mis cualidades. Prefiero profesional. Contestar "*Very good girl*".

Joven de 18 primaveras, desea relacionarse con joven de 25 a 30 años, buena posición y educado, que quisiera despertar en mí, el verdadero amor. Dar dirección para comunicarnos. — *Amor.*

Somos dos jovencitas que desearíamos, relacionarnos con fines matrimoniales con dos jóvenes empleados de 28 a 30 años, altos y amantes al cine. Contestar a *M. U.* — *C. M.*

Busco amistad desinteresada con caballero, que pueda ayudarme con pequeña suma de dinero, más tarde tendrá devolución, mi eterno agradecimiento y fiel amistad. Yo, chica de sociedad, porvenir envidiable. Exijo seriedad y dirección particular. — *Cascabelito.*

Encontraré entre lectores joven amable, simpático, instruído, con quien mantener correspondencia?

No soy linda, pero poseo tesoro inagotable de amor. Contestar por *M. U.* a — *Corazón sin dueño* (Minas).

Amo con locura a morocho, ojos azules, antes vestía negro, ahora marrón; veo siempre por 18 de Julio. — *Esfinge.*

Astri. Enamorada de usted. ¿Recuerda a morocha que día 30 tuvo oportunidad de conocer en O...ar 155 y después de cambiar obsequió violetas? Si le interesa, conteste a — *Delbis.*

Lectores: Lilia es morocha de ojos negros y tiene 20 años desea amar y ser amada por joven de 25 a 28 años no feo y que esté bien empleado. Resido en Minas, contestar dando dirección por *M. U.* — *Lilia.*

ESQUELAS

Triste Soledad: Sus deseos son los míos, ser feliz. Yo 28 años y dicen simpático. Si intereso ruego me dé por intermedio de *M. U.* a Poste Restante para entendernos. Saludos de *S. O. S.*

Cariñosa A. A.: Tengo 28 años y reuno condiciones exigidas. También deseo formar hogar feliz. Para más datos indíqueme modo acercanos. — *Independiente.*

A mi nuevo amiguito Fecundo B.: No viendo otro medio como comunicarme con su persona, he pensado en *M. U.* Ya que nuestras entrevistas han quedado anuladas lo cual siento sumamente. Mi mayor anhelo es enterarme que es de su vida. Su amiguita. — *Nené B....*

Isolda: Creo encarnar su ideal, soy joven (30 años), culto, trabajador y sin vicios. Pertenezco a distinguida familia antecedentes honrosísimos.

Conteste a — *H. R. G.*, P. R.

A desconsolada: Creo tener cualidades que desea, buena, cariñosa, cuento 16 abriles. Si interesa conteste a P. R. San José en nombre de Mirtle, avisar por M. U. cuando hay carta. — *Una que consuela.*

Una que espera: Remití carta a su dirección. Saludos. — *Una campesina.*

Nobles sentimientos: Pobre y fea morocha. Mucho me intrigó su noble y simpático ofrecimiento, mucho me complacerla conocerla. Llegaríamos a entendernos. — *Nobleza Criolla.*

A Isola: Dicen, soy como Vd. desea. Acostumbrado a hogar y familia, fuí herido con la pérdida de mi compañera.

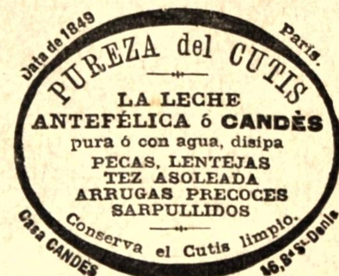
Educado, español, católico. La soledad me espanta.

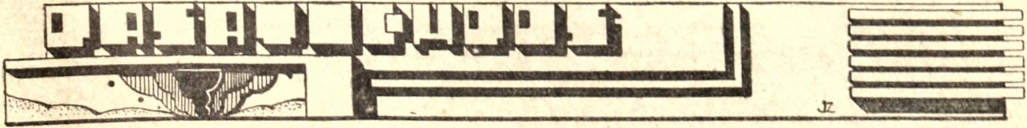
¿Podré gozar de las delicias de un hogar. Conteste a — *Solitario* por M. U., Casilla Correo 571 *M. J. A.*

"Isolda": un candidato de los muchos que tendrá, queda a sus órdenes Si gusta escriba R. Rñ Poste Restante. C. Central.

A ojos verdes: Creo reunir condiciones, alto, trabajador, elegante, cariñoso y menor de 25 años y en caso de interesarle encuentre forma de entendernos. — *Morocho Alto.*

(Continúa en la pág. 52).





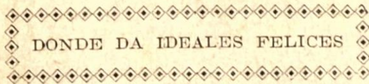
HOMENAJE A "CHARRUA"

Damos a conocer una serie de juegos de ingenio dedicados al estimado colega "Charrúa", que como homenaje de despedida de soltero le dedican sus amigos. Esta iniciativa bien simpática por cierto, se debe al apreciado colega *Eolo.*

ANAGRAMA CON PREMIO

Al amigo *Charrúa...*

En este año grandioso
en que tu Patria se alegra
te conviertes en esposo
y te haces de una suegra...
Pero que ocurrencia, amigo!
En lo triste estoy contigo.



De la dedicatoria la continuación
Búsquenla en la "solución".

Eolo.

Entre los que envíen la solución exacta de este anagrama, se sorteará la conocida obra de Smiles, titulada "Ayúdate", encuadernada en tela, donación del gentil colega *Eolo.*

LOGOGRIFO

A *Charrúa,* deseándole felicidades

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Enlace
2 5 4 8 9 7 3	Novios
3 7 5 2 8 4	Siete días
4 9 7 8 2 3	Ciudad
5 0 8 2	Animal
6 8 1 2	Arrodilla
7 8 9 7 8 2	Antena
8 0 8 6 5 2	Lista
9 0 3 1 4 8 0	Cigarro
0 1 6 0 3 2 5 7 8 9 7	Con ocio

Capitán de Fragata.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A *Charrúa.*

VENCEDORA

Bernardo del Carpio

EXPANDIDO CROMICO

a *Charrúa* con aprecio



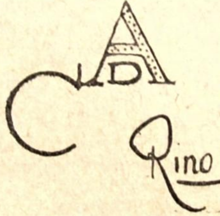
Nota: El punteado, significa en enigmística crómica, amarillo, oro, dorado, de oro, de miel, melado, rubio, etc.

Dempsey.

REBUS CROMICO

a *"Charrúa"*

(Matrimonio-íntimo amor)



Rino

JEROGLIFICO

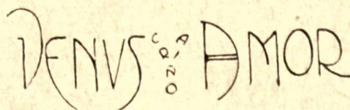
a *Charrúa,* en su homenaje



Ahriman

CRIPTOGRAFIA

a *Charrúa*



Lohengrin

SOLUCIONES DEL NUMERO 608:

Del juego con *premio de Caupolicán*: Humildemente; de *Barbarita*: A Esther Parodi Uriarte, María Adela Bonavita, Sarita Iglesias, Raquel Saenz y Carmen Elmore; de *Von Pitágoras* (Paysandú): Restar brillo a la fiesta; de *Jean du Bois*: Tomás de Iriarte; de *Jenny Ethel*: Conmovidos; de *Manuelita Rosas*: Violeta de los Alpes; de *Pirulo*: Peñarol, Nacional, Central; *Mario, e Isabel* (Mercedes): Arbol que crece torcido, nunca su tronco endereza; de *Maryland*: ¡Viva el Centenario!; de *Pepín*: Pitágoras; de *El Pirata*: El tablado de arlequín. Pío Baroja.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 606:

Enviaron la solución exacta del *anagrama con premio de Enrique de Lagardére*: Agata, Ingenua, Rubí, Heidi, Luisa de la Valliére, T. Fernández de Laureiro (Casupá), Elvirita C, Pocahontas, Tacuaremboense, Rita Reforti, Whiskey and Soda, Hámlet, Jean du Bois, Chirula, Cora, Rex, Clive Brook, El Conde de Luxemburgo, Pirulo y Myd Mar.

El sorteo favoreció a *Elvirita C.*, a cuya disposición está en MUNDO URUGUAYO, el libro sorteado.

LEMAS DE LOS TRABAJOS REMITIDOS PARA EL GRAN TORNEO CENTENARIO:

Temas N.o 1. Charadas y Composiciones poéticas.

El Hada de las Flores, Le Roi Soleil, Diógono, Artigas, Orfeo, La "Custitución", Libertad, Libertad Orientales, Palurdos, Madre Patria, Eureka, El Búfalo de la Unión, Acates, E. R. M., La Dama del velo, Diana Cazadora, Centenario y El gato con botas.

Tema No. 2. Anagramas.

Zapicán, Margarita de Flandes, Ariel, Tirso de Molina, Yo, Scarone, Alas, Libertad (II), Roma, La Marsellesa, Paraná Guazú, Uruguay Campeón, ¡Viva Uruguay!, Compatriota, Uruguay, Uruguay, Uruguay, Ñandubay, Salto, Magali, Virazón, Remembranza, Efemérides, Perfumado, Dios, Vida, Ausonia, Celebridad, Charaví, Cent Ans, E. R. M., Triunfamos sin botellas, La Tricolor, Mideal, El Hada de las Flores, Celeste y Blanco y (¿?).

Tema N°. 3. Combinaciones ingeniosas tipográficas.

Andrés Luis Moreau, Ariel, Paraná Guazú (II), Rayo de Luna, Le Roi Soleil, Res Non Verba, Monte Vide Eu, Cent Ans, Por la Patria, Amistad, Constitución, Visión, Valor, Alba y Temis, La Tricolor, Margarita de Flandes, Ana Karenine, Darluig, Rincón, Fabio, Cabeza de Pianola, Basta por hoy, Remigio, Gloria al Uruguay, Diana Cazadora, MUNDO URUGUAYO, P. A. T. R. I. A., Centenario de mi patria, Eureka, Asencio, Exodo, Ojos Negros y El gato con botas.

Lema No. 4. Combinaciones ingeniosas con figuras.

Sol, Rhode, Libertad o Muerte, Orfeo, Por la Patria (II), Lohengrin, Aquí estoy yo, Por siempre, Anselmo, Las Piedras, Sol y Sombra, Un lema... cualquiera, José P. Varela, Tierra Gaucha, Acates, Otra vez, 1830-1930, Perfumado, Rodó, Le Roi Soleil, Amistad (II), Edipo, Res Non Verba, Eureka, Rino, Pera y El gato con botas.

Por la cantidad de trabajos recibidos que responden a todos estos lemas, podrán imaginar los concursantes y colaboradores de "Pasatiempos", la enorme tarea que recae sobre nosotros al tener que seleccionar los trabajos que han de publicarse para exponerlos al veredicto de nuestro gran "pueblo".

MARCONIGRAMAS

Hámlet — Considero muy justificada su indignación y me apresuro a hacer la aclaración que solicita. ¿No tendré el placer de recibir nuevas colaboraciones del gran maestro ingenioso?

Carlomagno — También haremos la aclaración requerida.

Chirula — La sección está de parabienes con su reingreso a ella, en donde tantos y tan justos triunfos la han consagrado como una de las mejores cultoras del ingenio. Retribuyo afectos.

Fritz — Usted tiene ingenio y gracia, que es lo que aquí se requiere...

Cicerón — Felicitamos al buen colega, por la honrosa designación que acaban de hacerle y deseo que muchos éxitos coronen su labor, al frente de la simpática Sección Ingeniosa de "La Tribuna Popular".

Dick Turpin — Haga algún juego más sencillo para empezar y envíe los libros ofrecidos.

Calunga — Sus graciosos anagramas ganarían mucho más, si se refirieran a soluciones más sencillas y conocidas. Agradecemos su bonita remesa.

Le Jour — Queda complacido el inteligente colega.

Aldeana, Gwynplaine — Bien, para empezar, aunque les recomiendo lo que le digo a *Calunga*, en este número.

Myd Mar — Esa combinación ha sido muy explotada. Se expondría a que la acusaran de plagio, sin ser otra cosa que coincidencia.

Jean Samal — Será complacido su grato pedido.

Saludos a todos, de

Bernardo del Carpio.

MAS ACLARACIONES

Hámlet, desea hacer saber que nada tiene que ver con un colaborador que adoptó su mismo y prestigioso pseudónimo, para firmar sus elucubraciones en otra sección ingeniosa.

La misma aclaración me piden haga destacar, *Dempsey*, nuestro conocido amigo ingenioso y *Carlomagno*, un activo solucionista de "Pasatiempos".

PAGINA DE USTEDES

(Continuación de la pág. 50).

Isolda: Reuno excelentes condiciones imposible dar dirección, escriba por esta revista y será complacida. — *Fenix.*

Isolda: Buena presencia, 33 años, sano de cuerpo y alma, pienso que mi triunfo será el suyo. Conteste a P. R. Credencial 1295 C. Central.

Isolda: Joven caballero, se interesa por sus deseos y ruega escribir a C. Identidad 146812. P. R. C. Central. No moleste si no hay seriedad. — *Henri.*

Distinguido caballero: En contestasión digo soy viuda, 30 años sola en la vida, deseo correspondencia sincera y cariñosa, exijo seriedad. Contestar P. Restante C. Central. — *Alma en pena.*

Isolda: Deseo ser amado por una mujer que quiera el hogar, mi dirección es P. Restante de Minas y nos entenderemos bien. — *Ford 1930.*

Fuentes: Eres bella, y como tal te admiro, emana de tus ojos un brillo que entristece a *Juan.*

Ojos Verdes: Creo reunir condiciones Anhelo amar. ¿Será Vd. capaz de amar y hacerse amar? Conteste por M. U. Sinceramente. — *Ojos Negros.*

Alma Blanca: Esperando ser el elegilo ruego permita verla a las 18.30 en el lugar y día qué Vd. determine, menos el domingo. — *Alma Grande.*

Para Clavelina, Violeta y Camelia: No tengo compañeros desearía relaciones con Camelia; reuno condiciones; del interior pero resido Montevideo. Si es con seriedad, a sus órdenes, mandará dirección. Escriba a — P. R. C. Central — M. R. C. C. N.° 1306. Saludos. — *Sincero.*

Para Violeta y Camelia: Somos dos jóvenes simpáticos de 18 y 19 años, empleados del Banco, cultos y educados si fueramos de sus agrado. Contesten por ésta a — *N. Ricardo y Ernesto Ferreira.*

A ojos vedes: Al leer su esquela mi corazón me llevó a contestarle. Soy morocho, regular estatura, trabajador y cariñoso, si interesa contestar — *"Esto es cielo".*

Patricia: ¿Qué queda de las promesas y esperanzas pasadas? ¿Se habrán desvanecido en este silencio que media actualmente entre nosotros? Yo persisto en ellas ¿y tú? — *Juan.*

Isolda: Interesadísimo. Ruego domingo siguiente salir esto, me espere en Colonia y Rondeau a las 4.30. Tendré M. U. en la mano. No falte. — *Zaid.*

Isolda: Reuno cualidades Espero indicación categórica, para entrevistarnos. *S. M.* Credencial A. R. A. 1397.

Para L......: Pido disculpa, por mi conducta de la última vez que me habló. No he dejado de pensar en Vd. y llego a la conclusión que Cúpido me hizo víctima. Si siempre, sigue pensando lo mismo de mí hágamelo saber por esta sección. — *Love Sick.*

A tu sombra: Viajera soy, pálida y triste, busco yo el calor de tu recuerdo. Despeja la incógnita, acércate a la viajera, y ésta feliz habrá arribado a un puerto. — *Carmen.*

Azucena Mística: Señorita hay sinceridad en su pensar, llegaremos a entendernos, tengo 27 años, y brillante porvenir; he amado tanto como Vd., y anhelo cariño libre, de prejuicios. — *¿Que me dices?*

Violeta!... Oiga, — 21 años, gordito, elegante, serio, trabajador, buen corazón...; empleado. Posición, de regular pa'arriba. Si intereso, indique forma de entendernos. — *Lujuriano.*

No me olvides: Reuno condiciones y a Vd., con sinceridad dejo fundada una esperanza. Conteste por *M. U.* donde escribir o verla. — *P. P.*

Triste Soledad: Ansío lo mismo Solo. Precisado rehacerme fracasos culpables — confiésolo — estímulo, mujercita buena. Escriba seriamente: José M.ª. Albéniz, Lista Correos, indicando domicilio.

Olga: Creo ser la persona que anhela tengo 25 años; posiciones regulares, ruego indique por esta revista su dirección para entendernos en la brevedad posible a nombre de *P. M. R. H.* San José.

Morocha melancólica: Señorita espero que habiendo tenido la gentiliza en escribirme, me envíe dirección para exponerle ampliamente mi situación, que Vd. comprenderá buenamente.

Conteste para yo hacerlo a su vez; misma dirección de antes. — *A. L. Fernández.*

Isolda: Deseo comunicarme directamente; puede Vd. darme P. R en el Correo Central. Saluda — *T. B. G.*

Clavelina, Violeta y Camelia: Sumamente interesado por la de 16, cuento 19, quisiera relacionarme con carácter serio. Soy estudiante Tacuaremboense radicado en capital. *Chevrolet* 6.

Carlos María Banchero: Pensando que el 15 de Agosto fué Santa María y como ese día no pude verlo le deseo mil felicidades para ese día. Atentamente — *Irmita.*

Azucena mística: Leí esquela, creo ser el deseado. Para conocerse sírvase dar datos por carta a Poste Restante Carnet de Identidad 290819.

Cómo cuidan de su cutis las "estrellas" del cine

Toda artista del cine es lista. Ella sabe que en su cara está su fortuna. Y esto es así para todas las mujeres, actrices o no, pues, en igualdad de condiciones, tiene más probabilidades de lograr o conservar un empleo aquella chica que ofrece un aspecto más atrayente. No hay jefe que no comprenda que sus oficinas resultan de mejor apariencia si la secretaria es una chica atrayente y simpática. Y para que una mujer resulte así, ella no ha menester de otra cosa que inspirarse en el ejemplo que le brindan las grandes actrices de la pantalla, aplicando a su cutis, todas las noches antes de acostarse, cera mercolizada, substancia que se halla en toda farmacia y que hace que la tez vieja vaya siendo gradualmente reemplazada por el terso y encantador cutis nuevo que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja y desgastada cutícula exterior. Siguiendo este procedimiento, toda mujer rejuvenece en pocos días.

El perro que salvó a un Rey

Lo que vamos a contar sucedió hace unos trescientos cincuenta años. El rey se llamaba Guillermo de Orange. El lugar fué una ciudad de Bélgica llamada Mons, que por entonces se encontraba sitiada por los españoles.

La población de Mons resistía a los atacantes, aunque las circunstancias le eran adversas. El príncipe Guillermo, como entonces se le llamaba, tuvo conocimiento de que los sitiados sufrían hambre y se propuso hacerles llegar provisiones y armas. Las fuerzas que lo acompañaban eran escasas y por esta causa no tuvieron buen éxito las diversas tentativas que emprendió a fin de llegar a Mons. Pero no desistió de su propósito y a la espera de mejor oportunidad, acampó no lejos de la ciudad.

Los españoles no tardaron en enterarse de la llegada de Guillermo de Orange y el jefe español, Federico de Toledo, resolvió capturarlo. Ordenó, pues, a uno de sus capitanes, Julián Romero, que efectuara un ataque nocturno al campamento del príncipe y que lo tomara prisionero, o lo matara en caso de resistencia.

Romero partió con trescientos soldados elegidos. Llevaban las espadas embozadas y se habían puesto las chaquetas sobre las corazas a fin de no hacer ruido y reconocerse entre sí en la oscuridad.

Reinaba el sueño en el campamento de Guillermo. El príncipe mismo dormía en su vasta carpa, sin más compañía que la de un perro echado a sus pies. Los centinelas, faltando a su deber, dormían también. Los españoles los ultimaron antes de que dieran la voz de alarma.



Evelyn Joan, Douglas M. y David N. Russell (Rivera)

Silenciosamente, los atacantes se deslizaron hacia la carpa donde dormía Guillermo. Pero el perro estaba despierto. Su oído fino percibió el ruido de pasos. Sin lanzar un ladrido, se precipitó sobre su amo, echó a un lado las mantas y le arañó la cara.

Guillermo despertó sobresaltado. Oyó a su vez el ruido sordo de los pasos. Rápidamente se apoderó de la espada, cargó al perro bajo un brazo y salió de la carpa por una abertura del fondo.

Entretanto habían despertado los soldados de Guillermo. No tardaron en lanzarse a la pelea, pero en medio de las tinieblas, no reconocían al enemigo y luchaban entre sí. Pereció la mayor parte de ellos a manos de sus propios compañeros.

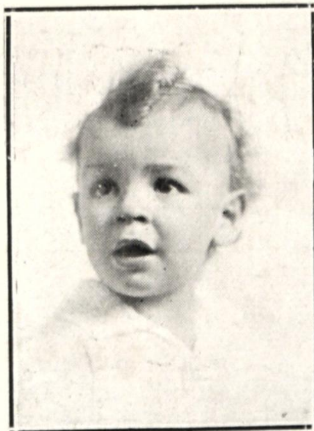
La oscuridad, que había favorecido a los españoles, fué también un buen aliado de Guillermo, que gracias a ella pudo huir sin ser visto.

Desde esa noche y durante doce años, Guillermo y su perro fueron amigos inseparables.

A la muerte de Guillermo, el animal quedó tan abatido que a los pocos días murió de tristeza.



Edilta Perla Mazzilli (Odalisca)



Enrique Antonio Sanguinetti Elhordoy



Pochito Pérez Valverde Moreira

Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386
IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832